



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE AMBATO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

INFORME DE INVESTIGACIÓN SOBRE:

**“LAS HABILIDADES SOCIALES Y SU RELACIÓN CON EL
FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN ADOLESCENTES”**

Requisito previo para optar por el título de Licenciada en Psicóloga Clínica

Autora: Verdezoto León, María Cristina

Tutora: Ps. Cl. Mg. Velastegui Hernández, Diana Catalina

Ambato- Ecuador

Septiembre 2022

APROBACIÓN DEL TUTOR

En calidad de tutora del Proyecto de investigación con el tema: “LAS HABILIDADES SOCIALES Y SU RELACIÓN CON EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN ADOLESCENTES”, de Verdezoto León María Cristina, estudiante de la carrera de Psicología Clínica, considero que reúne los méritos y requisitos suficientes para ser sometida a la evaluación del jurado examinador designado por el Honorable Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias de la Salud.

Ambato, septiembre de 2022

LA TUTORA

Psic. Cl. Mg. Velastegui Hernández, Diana Catalina

AUTORÍA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

Los criterios emitidos en el proyecto de investigación: “LAS HABILIDADES SOCIALES Y SU RELACIÓN CON EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN ADOLESCENTES” como también el contenido, ideas, análisis, conclusiones y recomendaciones, son de exclusiva responsabilidad de mi persona como autora de este trabajo de integración curricular.

Ambato, septiembre 2022

LA AUTORA

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Cristina V.', with a horizontal line drawn underneath it.

Verdezoto León, María Cristina

DERECHOS DE AUTOR

Autorizo a la Universidad Técnica de Ambato, para que haga de este proyecto de investigación o parte de él un documento de acceso libre para su lectura, consulta y procesos de investigación. Cedo los derechos en línea primordial mi tesis, con fines de difusión pública, además apruebo la reproducción de esta tesis, dentro de las regulaciones de la Universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica y se realice respetando los derechos de autora.

Ambato, septiembre 2022

LA AUTORA

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Cristina V.', with a horizontal line drawn underneath it.

Verdezoto León, María Cristina

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL

Los miembros del Tribunal Examinador aprueban el Informe de Investigación sobre el tema “LAS HABILIDADES SOCIALES Y SU RELACIÓN CON EL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR EN ADOLESCENTES”, de Verdezoto León María Cristina, estudiante de la carrera de Psicología Clínica.

Ambato, septiembre de 2022

Para constancia firman

Presidenta

Primer vocal

Segundo vocal

AGRADECIMIENTO

A mi madre por convertirse en una super persona para forjar el ser que soy en la actualidad, por sus esfuerzos desmedidos que me demostraron que no hay imposibles si uno se lo propone con el corazón.

A mi tutora que ha sido mi guía desde el principio y me ha enseñado cosas muy importantes para culminar con este objetivo.

Verdezoto León, María Cristina

DEDICATORIA

Para mi querida madre que ha sido un ejemplo de lucha constante y un ser luchador que me inculco el espíritu de guerra ante cualquier circunstancia por más imposible que parezca, por su amor y aceptación incondicional.

Para la persona que siempre estuvo ahí para acompañarme y brindarme su eterno apoyo, no dejo que me rindiera ni por un instante y siempre confió en mí.

Verdezoto León, María Cristina

ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS

APROBACIÓN DEL TUTOR.....	ii
AUTORÍA DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR	iii
DERECHOS DE AUTOR	iv
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL.....	v
AGRADECIMIENTO	vi
DEDICATORIA	vii
ÍNDICE GENERAL DE CONTENIDOS.....	viii
ÍNDICE DE TABLAS	x
RESUMEN.....	xi
ABSTRACT	xii
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. – MARCO TEÓRICO.....	2
1. Antecedentes investigativos	2
1.1. Contextualización.....	2
1.2. Estado del arte	3
1.3. Marco Teórico	11
1. Habilidades sociales	11
1.1. Definición.....	11
1.2. Componentes de las habilidades sociales	12
1.2.1. Componentes conductuales	12
1.2.2. Componentes cognitivos	12
1.2.3. Componentes fisiológicos.....	13
1.3. Importancia de las habilidades sociales.....	14
1.4. Tipología de las habilidades sociales.....	14
1.5. Desarrollo de las habilidades sociales	15
1.6. Efectos de la falta de habilidades sociales en los adolescentes	17
2. Funcionamiento familiar.....	18
2.1. Teoría de sistema familiar según el enfoque sistémico	18
2.2. Concepto de familia.....	19
2.3. Importancia de la familia en la sociedad	20
2.4. Funciones de la familia.....	21

2.5.	Factores que integran una familia.....	
2.6.	Estructura familiar	24
2.7.	Tipos de familia según su organización y funcionamiento	26
2.8.	Definición de funcionamiento familiar.....	27
2.8.1.	Dimensiones que promueven una familia funcional	29
	Objetivos Objetivo general.....	33
	Objetivos específicos	33
	CAPÍTULO II. – METODOLOGÍA.....	34
2.1.	Materiales	34
2.2	Métodos.....	35
	Operacionalización de las variables	36
	Población.....	37
	Criterios de inclusión	37
	Criterios de exclusión.....	37
	CAPÍTULO III. – RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	38
3.1	Análisis y discusión de los resultados	38
3.2	Verificación de la hipótesis	44
	CAPÍTULO IV. – CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	46
4.1	Conclusiones	46
4.2	Recomendaciones	47
	MATERIALES DE REFERENCIA.....	48
	Referencias bibliográficas	48
	ANEXOS	54

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Variables: habilidades sociales y funcionamiento familiar	36
Tabla 2. Prueba de normalidad.....	38
Tabla 3. Correlaciones.....	38
Tabla 4. Habilidades sociales *funcionamiento familiar	39
Tabla 5. Rangos de habilidades sociales	40
Tabla 6. Rangos de funcionamiento familiar	41
Tabla 7. Prueba de normalidad HHSS*FF	42
Tabla 8. Estadísticos de grupo.....	42
Tabla 9. Prueba de muestras independientes.....	43

Autora: Verdezoto León, María

Tutora: Psic. Cl. Mg. Velastegui Hernández, Diana Catalina

Fecha: Ambato, septiembre 2022

RESUMEN

El presente proyecto de investigación se realizó con el objetivo de determinar la relación entre las habilidades sociales y el funcionamiento familiar en adolescentes de 3ero BGU.

En el caso de habilidades sociales se utilizó la escala de habilidades sociales de Goldstein y para funcionamiento familiar el cuestionario de funcionamiento familiar FF-SIL en una población de 99 adolescentes, 51 mujeres y 48 hombres residentes de la ciudad de Guaranda. La metodología usada se basó en un enfoque cuantitativo con un alcance correlacional y un corte transversal, pues la información recopilada a través de los instrumentos se comparó mediante rho de Spearman, para lograr la correlación correspondiente; el cual demostró que existe una relación significativa entre las habilidades sociales y el funcionamiento familiar con un valor estadístico de ($Rho = 0,239$, $p < 0,05$). Con relación a las habilidades sociales se evidenció una predominancia del nivel bajo con el 84.8% y del funcionamiento familiar se demostró que el nivel moderadamente funcional predomina con un 67.7%. Además, las habilidades sociales y el funcionamiento familiar no mostraron diferencias significativas con el sexo.

PALABRAS CLAVES: ADOLESCENTES, FUNCIONAMIENTO FAMILIAR, HABILIDADES SOCIALES, HABILIDADES BLANDAS, RELACIONES FAMILIARES.

Author: Verdezoto León, María

Tutor: Psic. Cl. Mg. Velastegui Hernández, Diana Catalina

Date: Ambato, september 2022

ABSTRACT

The current Project was carried out to determine the relationship between social skills and family functionality in adolescents from 3ro BGU. In the case of social skills, “the escala de habilidades sociales de Goldstein” was used and for family functionality, the “cuestionario de funcionamiento familiar FF-SIL” was used in a population of 99 high school adolescents, 51 women and 48 men, residents of the urban sector of Guaranda. The used methodology was based on a quantitative, correlational and cross-sectional approach, since the information extracted through the test was compared using Spearman’s rho, to obtain the corresponding correlation, which showed a significant relationship between social skills and family functionality with a statistical value of ($Rho = 0,239, p < 0,05$). In relation with social skills, a predominance of the low level was evidenced with 84.8% and family functionality was shown to moderately functional level predominates with 67.7%. In addition, social skills and family functionality showed no significant differences with sex.

KEYWORDS: SOCIAL SKILLS, FAMILY FUNCTIONALITY, ADOLESCENTS, FAMILY RELATIONSHIPS, SOCIAL INTERACTION SKILL

INTRODUCCIÓN

La adolescencia forma parte sustancial del ciclo evolutivo del ser humano al ser una etapa llena de muchos cambios e interrogantes para los adolescentes que surge después de la niñez y antes de la adultez entre los 10 y 19 años donde se denota la importancia del valor adaptativo, funcional y decisivo que tiene esta etapa, así mismo es una etapa de incertidumbre, inseguridades, búsqueda de identidad, desligamientos de los padres; así no solo constituye una revolución para el adolescente sino para los padres y familia en general (Fondo de las Naciones Unidas para la infancia UNICEF, 2021).

El ser humano es un ente gregario por naturaleza, esto quiere decir que al ser una persona biopsicosocial necesita vincularse con otras personas con el propósito de adaptarse al entorno que lo rodea. En este caso, el factor socialización se torna esencial ya que facilita la convivencia en ciertos escenarios como por ejemplo el lugar de trabajo, la escuela, la universidad y demás espacios.

Por lo tanto las habilidades sociales se van a forjar en función de la cultura en la que se crio el individuo y otros factores familiares, ambientales que en cierta medida también son determinantes. Las habilidades sociales son definidas como capacidades de interacción social que hacen posible que la persona pueda manejar sus esquemas de socialización por medio de su autoestima, empatía y asertividad (Mendoza, 2021).

La familia es concebida como un núcleo estable y duradero de afectos que hace posible la adecuada convivencia de los adultos y si los hay, la maduración y la educación de los hijos, formada por dos personas adultas que residen juntas y entre ellas hay una cierta división del trabajo y roles distintos para su correcta funcionalidad (Benítez, 2017). La familia es el escenario principal y más importante para el desarrollo de las habilidades y capacidades sociales de un adolescente por lo que en una familia de tipo funcional primará el crecimiento de cada integrante de la familia respetando su autonomía y espacio personal. Por el contrario en una familia disfuncional destacará las conductas de riesgo en el adolescente.

Por lo que conocer la relación entre habilidades sociales y funcionamiento familiar es importante por los cambios acelerados que se dan en la adolescencia y se debe abarcar una evaluación integral señalando la esfera psico-social para prevenir riesgos a futuro.

CAPÍTULO I. – MARCO TEÓRICO

1. Antecedentes investigativos

1.1. Contextualización

Según la Organización Mundial de la Salud (**OMS, 2018**), la prevalencia global de violencia física y/o sexual de pareja entre todas las mujeres que alguna vez tuvieron pareja íntima fue aproximadamente del 30%, es decir una de cada tres mujeres (736 millones de mujeres). Esta violencia empieza en las etapas tempranas de edad de las mujeres. Aproximadamente una de cada cuatro mujeres de entre 16 y 24 años que han mantenido alguna relación de pareja habrán sido objeto de las conductas violentas de su pareja cuando cumplan 25 años.

Asimismo, la Organización de Naciones Unidas de Mujeres (**ONU Mujeres, 2020**) menciona que, a nivel mundial una quinta parte (18%) de las mujeres entre 15 a 49 años que han mantenido una relación de pareja han experimentado violencia física o sexual por esta en el último año. Se calcula que 243 millones de las mujeres de dicho rango han experimentado algún tipo de violencia y es probable que la cifra aumente debido a las tensiones producto del confinamiento y las condiciones de vida limitada que esto acarrea. Alrededor de una parte de mujeres que han sido asesinadas intencionalmente mueren por causa de su pareja o expareja.

Mientras que, en Ecuador, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (**INEC, 2019**) se evidenció violencia en un 31.6% durante el último año. Al profundizar en el ámbito familiar se estima que a lo largo de toda la vida el 11.1% de mujeres han experimentado violencia psicológica, el 11.6% sufrieron violencia física, se observa violencia sexual con un 3.7% y el 3.1% se atribuye a la violencia patrimonial. Durante el 2019, se evidenció violencia psicológica en un 3.1% y violencia física en un 1%, señalando que el tipo de mujeres que más han padecido este tipo de violencias son aquellas que se encuentran separadas, divorciadas o viudas.

Adicionalmente, en una encuesta hecha por el Centro Ecuatoriano Promoción y Acción de la Mujer y Pulso Ciudadano (**CEPAM & Pulso Ciudadano, 2020**), señalan que el 69.69% de mujeres no se sienten seguras viviendo bajo el mismo techo que sus parejas. El 86.42% de las mujeres siguen conviviendo con su pareja a pesar de haber sufrido violencia física/psicológica por la misma. También, el 44.95% de las víctimas ha padecido violencia patrimonial al ser la pareja quien se encarga de manejar el dinero, es decir, realiza el papel de proveedor económico, razón por la cual el 85.54% de mujeres no pueden dejar a su pareja pese a que ya no se sienten satisfechas con su relación sentimental.

De igual forma, a nivel provincial, en Tungurahua se observa una prevalencia de la violencia en general de un 31.3%, lo cual refleja un nivel medio de violencia total. Tungurahua es la séptima provincia en presentar violencia contra las mujeres de entre un rango de edad de 15 años en adelante en el ámbito familiar con un 27.6% (**INEC, 2019**).

Así también, de acuerdo con los datos del **Servicio Integrado de Seguridad ECU 911 (2021)** en Tungurahua alrededor del último año se ha producido 1565 llamadas de emergencia que equivale al 42% de la población, debido a violencia intrafamiliar. Se estima que diariamente, el promedio de llamadas que se realizan en la provincia es de 4 emergencias. La ciudad con mayor prevalencia de llamadas por violencia intrafamiliar es Ambato con 1294 llamadas que corresponden a violencia intrafamiliar de manera global.

1.2. Estado del arte

En una investigación de tipo cuantitativo, descriptivo-correlacional realizada por **Esteves et al. (2020)** se tuvo como objetivo identificar la relación entre la funcionalidad familiar y las habilidades sociales en adolescentes. La muestra obtenida fue de 251 adolescentes de una población de 726 involucrados. Los instrumentos utilizados fueron el APGAR familiar y el test estructurado de habilidades sociales del Ministerio de Salud de Perú. Los resultados arrojaron que existió una correlación positiva directa entre las variables de habilidades sociales y

funcionalidad familiar con un nivel de significancia de $p=0.00$; concluyendo el tipo de disfunción familiar es uno de los aspectos que determinan el grado de desarrollo de las habilidades sociales. Además de que, la mitad de la muestra presentó algún tipo de disfuncionalidad familiar.

Matienzo (2020) tuvo como objetivo determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes institucionalizados usando el método cuantitativo con un alcance correlacional y un diseño de corte transversal. La muestra estuvo conformada de 198 estudiantes en un rango de edad entre 14 y 18 años; dicha muestra fue escogida por conveniencia a través de un muestreo no probabilístico. Para la recolección de datos se utilizaron los instrumentos: la escala de cohesión y adaptabilidad familiar FACES (III) y el cuestionario de conductas A-D. Los resultados evidenciaron que no hay una relación significativa entre las dos variables antes mencionadas. No obstante, se observó relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de situación laboral del padre, es decir, el 49.45% de los estudiantes que tenían padres con trabajo reportaron tener una familia funcionalmente sana.

Olivera & Yupanqui (2020) en su investigación denominada violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes tuvo como objetivo analizar la relación entre dichas variables. La metodología fue de tipo cuantitativo con un diseño transversal, no experimental, y con un alcance mixto, es decir, de tipo descriptivo-correlacional. La recolección de datos estuvo compuesta por una muestra de 35 estudiantes de educación básica escogida deliberadamente en una población de 215 estudiantes. Los instrumentos utilizados fueron: el cuestionario de violencia escolar y la escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III), con los cuales se pudo denotar que hay una correlación significativa entre violencia escolar y funcionalidad familiar, en especial en estudiantes con familias extremas y medias que presentaron altos niveles de violencia (física, exclusión social e indirecta).

En una investigación de alcance descriptivo se utilizó el método cuantitativo con un diseño transversal el objetivo del estudio fue identificar la relación entre las habilidades sociales y el proceso de comunicación en adolescentes, cuyas edades oscilaban entre los 15 a 17, se procedió a la recolección de datos por medio de la

aplicación del test de medición de habilidades sociales basadas en el pro comunicación aplicado a 82 estudiantes, 38 hombres y 44 mujeres; dicha muestra fue recabada por un muestreo no probabilístico por conveniencia. Los resultados indicaron que la mayoría de hombres (23) y mujeres (31) presentaron un grado alto de habilidades sociales. Asimismo, un gran porcentaje de estudiantes evidenciaron niveles medios y altos en las dimensiones del proceso de comunicación (**Zambrano et al., 2017**).

En un estudio realizado en la ciudad de Ambato, cuyo propósito fue conocer la relación entre comunicación familiar y el grado de desarrollo de las habilidades sociales en 80 adolescentes institucionalizados se usó una metodología de tipo descriptivo con un diseño transversal, además, se utilizó un método cuantitativo con un alcance correlacional. La recolección de información fue obtenida a través de dos instrumentos: la escala de comunicación Padres-adolescentes y la escala de habilidades sociales (Goldstein). Los resultados mostraron que, mediante la prueba de Chi cuadrado de Pearson se obtuvo como valor 0.00 ($p < 0.05$), mayor al punto de corte 0.05, concluyendo que la comunicación familiar tiene correlación significativa con las habilidades sociales (**Díaz & Jaramillo, 2021**).

En una investigación de tipo correlacional-descriptiva y analítica realizada en Irán sobre la asociación de habilidades sociales y la función del desarrollo de la familia en niños se empleó una muestra elegida por el muestreo aleatorio por conglomerados formada por 309 niños. Para cumplir con el objetivo de analizar la correlación de las habilidades sociales y la función del desarrollo de la familia se utilizaron la escala de evaluación del funcionamiento familiar del desarrollo y la evaluación Matson de habilidades sociales con jóvenes. Los resultados evidenciaron que la función de desarrollo de las familias se ubicó en un nivel medio (72.2%) y las habilidades sociales tuvieron un nivel adecuado (60.5%), por lo que se concluyó que las variables tuvieron una correlación positiva entre sí (**Bagherabadi et al., 2020**).

Estrada (2019) para su estudio titulado habilidades sociales y agresividad desarrollada en 153 adolescentes, escogidos mediante un muestreo probabilístico estratificado de secundaria, para esto se utilizó una metodología cuantitativa con un corte no experimental, a más de un alcance correlacional. Los instrumentos para

cumplir con el propósito del estudio fueron: la lista de evaluación de habilidades sociales (MINSA) y el cuestionario de agresividad AQ. Los resultados demostraron que el 75% de estudiantes presentó un nivel medio de habilidades sociales, de igual manera un gran porcentaje de estudiantes (44%) presentaron un nivel alto de agresividad.

Ramírez (2017) tuvo como objetivo identificar la correlación entre habilidades sociales y clima social familiar; para el cumplimiento de dicho propósito se utilizó el cuestionario de habilidades de interacción social para niños y el cuestionario del clima social familiar (FES) en una muestra fue 75 participantes entre 10 a 12 años, seleccionados con un muestreo no probabilístico con carácter intencional. Cabe mencionar que se empleó una metodología cuantitativa con un diseño no experimental, un alcance descriptivo-correlacional. Los resultados demostraron que, la dimensión de relaciones del clima social familiar y las habilidades básicas de interacción social guardan una relación altamente significativa ($p < .01$). Esto quiere decir que los adolescentes que denotaron mayores habilidades sociales presentaron un ambiente familiar más equilibrado que evidencia una cohesión familiar.

Armendáriz et al. (2017) en su investigación denominada el funcionamiento familiar y el consumo problemático de alcohol, se usó una muestra de 362 adolescentes con la ayuda de un muestreo aleatorio estratificado, el cual se estructuró como un estudio de tipo descriptivo correlacional con el objetivo de identificar la asociación entre las variables. Las herramientas para la recolección de información fueron la escala de evaluación familiar APGAR y el cuestionario de identificación de los trastornos debido al consumo de alcohol para la detección de un abuso de dicha sustancia. Los resultados revelaron que una gran proporción de estudiantes (61%) mostró un consumo de alcohol leve. De igual manera, la mayoría de participantes (76.2%) presentó un grado de funcionalidad familiar. Para resumir, la funcionalidad familiar no tiene una correlación significativa con el consumo del alcohol en los evaluados. Sin embargo, la variable de funcionalidad familiar se relacionó de forma medianamente notoria con el consumo dependiente de alcohol.

Estrada & Mamani (2019) aplicó los instrumentos psicométricos como la escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar y el cuestionario de agresividad AQ funcionamiento familiar y agresividad en 52 participantes, con un rango de edad entre 11 a 13 años, obtenidos con un muestreo probabilístico simple con la intención de reconocer la posible asociación entre las dos variables. La metodología fue de tipo cuantitativa con un diseño no experimental y un alcance correlacional-descriptivo con un diseño transversal. El análisis de datos fue elaborado con el análisis descriptivo (frecuencias y porcentajes) y una prueba no paramétrica (Spearman) logrando como resultado que el 63.5% de estudiantes exhibieron un nivel de funcionalidad familiar medio. De manera similar el porcentaje más alto de participantes (36.5%) demostraron niveles elevados de agresividad.

En un estudio realizado en México por **Caldera et al. (2018)** acerca de las habilidades sociales y el autoconcepto efectuado en 482 estudiantes universitarios se buscó estudiar la relación entre las variables. La metodología usada fue cuantitativa con un alcance correlacional y un diseño no experimental de tipo transversal. Para la recolección de datos se usó dos reactivos: la escala de Habilidades Sociales de Gismero y la escala de autoconcepto (AF-5), donde se demostró que existe una correlación significativa entre las habilidades sociales y el auto concepto dando como válida la hipótesis de investigación, aunque no hay diferencias significativas de las habilidades sociales con relación al género.

Ochoa et al. (2018) emplearon un diseño no experimental, de tipo cuantitativo-correlacional donde se examinó la asociación entre las habilidades sociales y el rendimiento académico en estudiantes de psicología en una muestra conformada por 424 estudiantes universitarios de la carrera de Psicología, obtenida mediante un muestreo no probabilístico, para la cual se utilizó los instrumentos: la escala de habilidades sociales (EHS) y los criterios para el rendimiento académico (CES). El procesamiento de los datos se realizó mediante el programa SPSS, cuyo análisis dedujo que el 44.8% de la muestra presenta un nivel medio de habilidades sociales que predomina en la población estudiada. Además, se evidencia que el

estudio tiene una correlación directa entre las dos variables, es decir cuando : las habilidades sociales, también aumenta el rendimiento académico de manera proporcional, aunque esta relación, de forma estadística no es significativa.

En otro estudio realizado en Perú sobre las habilidades sociales y su relación con el liderazgo en 132 estudiantes de psicología e ingeniería, mayores de 18 años se usó un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental, un corte transversal y un alcance descriptivo-correlacional, por consiguiente, se utilizaron dos test psicométricos: la escala de habilidades sociales (EHS) de Gismero y la escala MLIS. A través del análisis de datos se pudo recabar que las habilidades sociales y el liderazgo guardan una relación positiva en la muestra estudiada. También es importante mencionar que, las habilidades sociales con mayor vínculo a la variable del liderazgo fueron la defensa de sus propios derechos, el decir no y cortar interacciones **(Romero, 2021)**.

En una investigación cuantitativa, transversal y con un alcance correlacional desarrollada en México acerca de las habilidades sociales básicas, la ansiedad y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de medicina se buscó analizar la relación entre las variables aplicando dos reactivos como el inventario de depresión de Beck, el cuestionario de modos de afrontamiento al estrés y la escala de evaluación de habilidades sociales para adolescentes. La muestra estuvo conformada de 184 participantes pertenecientes a la carrera de medicina por medio de un muestreo no probabilístico. En el análisis de datos se destinó la prueba de Pearson dando como resultado que el 74% de estudiantes muestran estrategias de afrontamiento en alguna medida, el 68% de estudiantes presentan habilidades sociales y el 50 % de los estudiantes muestran niveles moderados y severos de ansiedad. En conclusión, las habilidades sociales y las estrategias de afrontamiento tienen una correlación positiva y a su vez una relación inversa con los niveles de ansiedad, es decir que a mayor grado de habilidades sociales mayores estrategias de afrontamiento, y que a menores habilidades sociales mayores niveles de ansiedad **(Reyes et al., 2019)**.

En un estudio realizado en 180 niños entre los 8 a 11 años de edad, el objetivo fue determinar la relación entre el rendimiento académico, la inteligencia emocional y las habilidades sociales usando una metodología cuantitativa con un alcance correlacional y un corte transversal. Los instrumentos usados fueron el cuestionario BarOn EQ-i: Yv, el social skill improvement system y unas pruebas estandarizadas de lengua y matemáticas, los cuales reflejaron como resultados que, los componentes de las habilidades sociales: comunicación y cooperación se relacionaron significativamente con el rendimiento académico, así mismo los componentes de la inteligencia emocional: interpersonal y adaptabilidad evidenciaron tener un impacto con el rendimiento académico. En conclusión, la inteligencia emocional, las habilidades sociales y el rendimiento académico muestran una relación positiva entre sí (**Perpiña et al., 2022**).

En una investigación realizada en Ecuador, **Santos & Larzabal (2021)** se plantearon identificar la relación entre el apego, autoestima y funcionamiento familiar en una muestra de 341 adolescentes de bachillerato ubicados en Riobamba y Guano, en quienes se aplicaron los instrumentos de cuestionario de apego Camir-R, el test de autoestima de Rosenberg y el cuestionario de funcionamiento familiar FF-SIL. El análisis de datos se obtuvo por medio de pruebas descriptivas e inferenciales, donde se alcanzó como resultados que el nivel de autoestima predominante fue el alto entre las mujeres (51.53%), también predominó el nivel moderadamente funcional tanto en hombres (71.9%) como en mujeres (56.7%). De igual manera, la dimensión seguridad correspondiente a la variable de apego tuvo mayor correlación positiva con las variables de autoestima y funcionamiento familiar. Por último, la correlación entre las variables resultó diversa a lo esperado.

En una investigación sobre los estilos de personalidad y funcionamiento familiar en estudiantes de psicología se buscó determinar la relación entre las dimensiones del instrumento para estilos de personalidad (12 pares de estilos de personalidad) y los constructos del instrumento para funcionamiento familiar (cohesión y adaptabilidad), para lo cual se basó en una metodología correlacional, con un corte transversal, un diseño no experimental y prolectivo (información se va

registrando en la medida que va ocurriendo el fenómeno). El estudio incluyó estudiantes de psicología, dicha muestra fue obtenida mediante un muestreo de tipo intencional, a quienes se les evaluó los instrumentos: el Inventario de estilos de personalidad MIPS y la escala breve de funcionamiento familiar FACES 20-ESP. Los resultados manifestaron que el tipo de familia más predominante fue “aglutinada-caótica” en hombres con un 38.7% y en mujeres con un 40.8%. Por lo tanto, los tipos de funcionamiento familiar “aglutinado-caótico” y “aglutinado-flexible” mostraron asociación significativa con los estilos de personalidad “sistematización vs innovación” e “individualismo vs protección” (Dávila et al., 2018).

En una investigación denominada el desarrollo cognitivo y el funcionamiento familiar se empleó un enfoque cuantitativo con un alcance correlacional, además tuvo un diseño no experimental con un corte transversal. La muestra estuvo compuesta de 27 infantes con edades entre los 8 a 12 años, a quienes se les aplicó los reactivos como la prueba de percepción de funcionamiento familiar FF-SIL y la Batería de evaluación neuropsicológica de Neuropsi facilitando como resultados de la primera variable un nivel de alteración cognitiva, en un 37% leve-moderado, 33.33% normal y en un 8% alteración severa. Con respecto al funcionamiento familiar, se evidenció un nivel de: 37.03% moderadamente funcional, 29.63% funcional, 25.92% disfuncional y un 7.41% severamente disfuncional. Por consiguiente, el desarrollo cognitivo no posee una correlación significativa con la funcionalidad familiar (Terranova et al., 2019).

En un estudio cuantitativo-correlacional de Ecuador sobre la funcionalidad familiar y la autoestima se obtuvo una muestra compuesta por 35 adolescentes pertenecientes a un club “unidos por la vida”. Los reactivos usados fueron el cuestionario de funcionamiento familiar FF-SIL y la escala de autoestima Rosenberg, posteriormente se realizó el análisis de datos con las pruebas de U de Mann-Whitney y de Kruskal Wallis para extraer como resultados que, en relación a funcionalidad familiar, tanto hombres como mujeres, se encuentran en el nivel de moderadamente funcional. Con respecto a la variable de autoestima se evidenció que ambos sexos

(hombre y mujer) se encontraron en un nivel de autoestima media. En conclusión, la funcionalidad familiar y la autoestima no se relacionan significativamente según la prueba de Spearman que supera al 0.05 ($p < 0.05$) (**Farías & Urra, 2022**).

De la misma manera se desarrolló una investigación cuantitativa con un diseño no experimental, un alcance correlacional y un corte transversal titulada funcionalidad familiar y autoestima en adultos mayores con el propósito de identificar la relación existente entre las dos variables usando una muestra estructurada de 100 adultos mayores en situación de maltrato recabada mediante un muestreo aleatorio simple. Los instrumentos empleados fueron el test mini-mental, el inventario de autoestima de Coopersmith y la prueba de funcionamiento familiar FF-SIL y a través de los mismos se pudo comprobar una correlación altamente positiva y directa entre las variables de funcionalidad familiar y autoestima, especialmente en el sexo de mujeres. Por último, en la variable de funcionalidad familiar predominó el nivel disfuncional con 43 adultos mayores que equivale al 67% de la población estudiada (**Chiriboga et al., 2018**).

1.3. Marco Teórico

1. Habilidades sociales

1.1. Definición

Rosales (2013) define a las habilidades sociales (HHSS) como conductas conseguidas por medio del aprendizaje ya sea la imitación de una figura representativa o no, el ensayo, entre otras y que además poseen diferentes componentes (motores, emocionales, afectivos) que integran la conceptualización de habilidades sociales. Estas habilidades son una forma de respuesta determinada a una situación en concreto las cuales actúan en contextos interpersonales, es decir, son destrezas que se dan en relación con otras personas sean iguales o no. La adquisición de habilidades sociales nos ayuda a desarrollar diversas capacidades tales como: expresión de las emociones, deseos y derechos de una forma correcta, buen autoconcepto, el respeto y auto respeto, autoconfianza, etc.

Por otro lado, según **Lozano (2013)** las habilidades sociales comportamientos adquiridos o aprendidos en la sociedad a través de lo observable y no observable, y que el individuo hace uso en su vida cotidiana, en especial en sus procesos de interrelación de forma inconsciente o consciente y que responden a un conjunto de valores y normas. Las habilidades sociales pueden ser entrenadas y corregidas debido a que es un producto de la experiencia con la interacción social.

1.2. Componentes de las habilidades sociales

1.2.1. Componentes conductuales

Roca (2003) incluye factores como la comunicación lingüística o vocal y la comunicación no verbal. También, los componentes conductuales son aquellas conductas observables de manera explícita, es decir, las características propias del lenguaje corporal, algunos de estos componentes son la mirada, la expresión facial, los gestos, la postura corporal, la dilatación pupilar, la apariencia personal el tono de voz, la forma de expresión verbal, en otras palabras, la forma y fondo de la comunicación vocal y no verbal. Dichos componentes son los más estudiados por su fácil acceso a ellos.

En cambio, para **Pérez (2015)** el componente conductual se refiere a todo comportamiento que la otra persona expresa y que se puede observar. Este componente contiene 3 bloques que son los siguientes: elementos verbales, no verbales y elementos paralingüísticos. Entre los elementos no verbales se pueden mencionar el contacto ocular, la postura, el contacto físico, la distancia. El elemento verbal se puede identificar por medio del contenido, la formalidad y el tipo de verbalizaciones. Y el tercer elemento se compone del tono de voz, el ritmo, el énfasis, la claridad, la velocidad, la fluidez y el tiempo de habla.

1.2.2. Componentes cognitivos

Caballo (1997) asevera que los componentes cognitivos comprenden las ideas, creencias y pensamientos. La persona tiene la capacidad de seleccionar estímulos o situaciones y de percibirlos de acuerdo a sus procesos cognitivos. La persona toma en

cuenta situaciones en base a su forma de percibir y evaluar su realidad. Dicel del mundo externo objetivo está determinada por un sistema de abstracciones y concepciones del mundo, incluyendo los conceptos hacia sí mismo. Los componentes poseen variables cognitivas que hacen posible el desarrollo apropiado de las habilidades sociales; algunas de estas variables son el conocimiento de la conducta habilidosa, el reconocimiento de costumbres sociales, discernir cuando usar la empatía, habilidad de resolución de conflictos y la comprensión de las distintas señales de respuesta.

Para **Borrego (2016)** el componente cognitivo la conducta que se pondrá en marcha y su adecuación a la situación. El componente cognitivo contiene 5 puntos clave que son: la competencia que es la habilidad del ser humano de transformar y emplear la información de forma activa. Esto se refiere a la capacidad de resolver conflictos mediante pensamientos para solucionar problemas, pensamientos de consecuencias, y pensamientos de medios y fines. En segundo lugar, están las estrategias de codificación y constructos personales que trata sobre la interpretación dada a las circunstancias sociales y que nos permitirá determinar nuestra actuación. La anticipación de las consecuencias que consiste en recrear escenarios donde se visualicen las posibles consecuencias de una acción. Los valores se encuentran inmersos ante la situación de escoger una de dos conductas expuestas en un momento. Y por último los sistemas y planes de autorregulación suponen el control de nuestra conducta prestando atención a los resultados que obtendremos.

1.2.3. Componentes fisiológicos

Roca (2003) define estos componentes como todos los cambios físico- químicos vinculados con las HHSS. Los seres humanos con alta habilidad se caracterizan por tardar más en bajar la activación o volumen de sangre que las personas que tienen pocas habilidades, aunque pueden existir factores que se interpongan en el proceso. Otro ejemplo es la hiperactivación del sistema nervioso simpático provocado cuando hay ansiedad.

Para **Borrego (2016)** el componente fisiológico hace referencia a las modificaciones corporales, específicamente del sistema nervioso, que experimenta una persona ante una circunstancia de tipo sociales tales como el aumento de la frecuencia respiratoria, sudoración, temblores, alteraciones en la presión cardíaca, etc. La interpretación de dicho componente es de gran importancia, ya que un determinado cambio

en nuestro cuerpo puede ayudarnos para reconocer como nos sentimos y comportamiento o en el peor de los casos puede desencadenar en el descontrol de la situación al no ser capaces de identificar su causay lo que significa.

1.3. Importancia de las habilidades sociales

Ramos et al. (2014) descubrieron que la necesidad de vínculos sociales con otros individuos se relaciona al nivel de bienestar y satisfacción personal que desea adquirir una persona a lo largo de su vida especialmente en la etapa de la adolescencia. Por varios años, la competencia interpersonal ha jugado un papel importante en la afectividad del ser humano proporcionando sentimientos de autoeficacia, recurso psicológico fundamental de la autoestima, ya que al ser reconocido y aceptado por un grupo social se genera un efecto favorable en la autoestima y por consecuencia se refuerza la satisfacción vital.

Asimismo, el desarrollo de las habilidades sociales (HHSS) fructífero en la niñez y adolescencia logra una personalidad sana a nivel psicológico, académico y social en la adultez. Por otro lado, la escasez de una competencia social con rechazo, baja aceptación o aislamiento de sus iguales, que aparte de eso desarrollan problemáticas de carácter académicas y personales, algunos ejemplos de estos últimos son la baja autoestima, problemas de la adaptación e integración a la sociedad, la indefensión, hasta el punto de llegar a desembocar en problemas de conducta antisocial (delincuencia juvenil) o consumo problemático de sustancias psicoactivas.

1.4. Tipología de las habilidades sociales

Goldstein et al. (1989) nos muestran que la tipología de las habilidades sociales está compuesta por 6 tipos de habilidades sociales estructuradas cada una de ellas desde las más básicas y generales hasta las más estructuradas.

Habilidades sociales básicas. - Las habilidades que surgen al inicio del ciclo evolutivo de un individuo son las de escuchar, iniciar y mantener una conversación, saber cómo formular preguntas, agradecer en una situación en particular, presentarse ante los demás, así como tener la habilidad de presentar a los demás y hacer

cumplidos en cualquier contexto.

Habilidades sociales complejas. - Las habilidades sociales avanzadas comprenden aprender a pedir ayuda cuando es necesario, participar, ya sea de manera verbal o conductual, dar y seguir instrucciones en cualquier circunstancia, saber pedir disculpas y poseer la capacidad de persuadir a las demás personas.

Habilidades vinculadas con las emociones. - Se pueden distinguir entre las siguientes: reconocimiento y expresión de los propios sentimientos, comprender los sentimientos de otros individuos, enfrentarse al enfado de otro, expresar afecto, superar el miedo y auto cuidarse a través de elogios y reconocimientos con uno mismo.

Habilidades opcionales a la agresividad. - Algunas habilidades son pedir permiso, compartir las cosas propias, ayudar a los demás, negociar en situaciones de discordia, practicar el autocontrol, defender los propios derechos, ser recíproco a las bromas de los demás, evitar discutir con los demás y no inmiscuirse en peleas.

Habilidades para enfrentar el estrés. - se refieren a plantear una queja, responder a una queja, mostrar ética luego de practicar un juego deportivo, enfrentarse a la vergüenza, superar el rechazo de una o más personas, defender a un amigo, saber reaccionar al convencimiento, confrontar el fracaso y frustración, afrontar los mensajes discordantes, reaccionar ante una acusación, alistarse para un dialogo difícil de mantener, revolverse a las presiones de grupo.

Habilidades de planificación. – Las habilidades de planificación representan a la capacidad de tomar decisiones, diferenciar sobre el origen de un conflicto, establecer un objetivo, definir las propias habilidades, saber recabar información, solucionar las problemáticas según el orden de importancia, concentrarse en una actividad, etc.

1.5. Desarrollo de las habilidades sociales

Caballo (1997) afirma que no hay un modelo en específico para desarrollar las HHSS, pero es bien sabido que la infancia es un periodo crítico. Los niños pueden nacer con un sesgo temperamental donde los polos extremos serian la inhibición y la espontaneidad. Entonces, la manifestación conductual del niño se vincula con un sesgo a nivel fisiológico donde niño puede adquirir la capacidad de mediar la manera de responder y así fijar ciertos patrones consistentes de funcionamiento social. Las

habilidades sociales se van adquiriendo a lo largo del contexto social c mediante un aprendizaje por experiencia directa, aprendizaje por observación de sus figuras representativas y pares, por instrucción informal o formal, por retroalimentación interpersonal. Este proceso empieza en primer lugar en el sistema familiar y continuara en el ámbito escolar con la aparición de habilidades complejas.

Según **Borrego (2016)** el ser humano está en constante contacto social desde su nacimiento y dependiendo del tipo de personas con quienes interaccionemos, el tipo de relación que establecemos con ellas, las demandas de las circunstancias iremos tomando distintas habilidades para afrontar momentos difíciles de nuestra vida. Los sistemas sociales, ya sea la familia, los iguales y el contexto escolar son grupos que van a influir en el desarrollo social de los niños/adolescentes de manera diferente pero esencial. Por ejemplo, las relaciones establecidas en el núcleo familiar definirán las primeras pautas de relación.

Hay aspectos de la familia como el estilo de crianza o la identificación del individuo con su progenitor que sirven de aprendizaje para la adquisición de las habilidades sociales. Por otro lado, el aprendizaje de dichas habilidades se logra por medio de la imitación, es decir, de la observación de comportamientos de personas significativas ya que las conductas de estas personas se van a visualizar como modelos de conducta normales que se pueden repetir.

Otra forma de aprendizaje es a través del condicionamiento instrumental o conductismo, que se encarga de señalar o destacar una conducta que servirá como servirá como instrumento para obtener un objetivo y en función del resultado se repetirá o no. Por el contrario, si el comportamiento viene acompañado de insatisfacción, la asociación se debilita y en consecuencia cuando se vuelva a producir la situación habrá pocas o nulas posibilidades que se repita la conducta. El determinante para que la conducta se refuerce y se repita depende del reconocimiento que le de la persona significativa para el niño o adolescente, aunque sea un comportamiento negativo.

1.6. Efectos de la falta de habilidades sociales en los adolescentes

Ramos et al. (2014) mencionan que un adolescente que posee pocas habilidades sociales puede presentar las siguientes deficiencias: Incapacidad de comunicar de manera eficaz sus necesidades y sentimientos a las demás personas, dificultad para hacer y conservar amigos debido a la carencia de relaciones interpersonales, aislamiento social e inhibición social hacia las situaciones que incrusten una relación social, dificultad para manejar sus emociones, presencia de agresividad por el poco autocontrol de impulsos y timidez en eventos sociales.

Borrego (2016) afirma que hay diferencias fisiológicas, conductuales y cognitivas entre sujetos que tienen habilidades sociales de los que carecen de ellas. En el ámbito fisiológico no se encuentran diferencias claras debido a la variabilidad interpersonal. Con respecto a las diferencias conductuales, se puede evidenciar en adolescentes de baja habilidad la carencia en la continuidad de conversaciones, la falta de control interaccional, temas de conversación estereotipados y falta de interés en el otro. Por último, el ámbito cognitivo trata de analizar las autoverbalizaciones que son el resultado de consecuencias de experiencias pasadas que determinan las expectativas de éxito a futuro que tiene una persona. De esta manera, en un adolescente con baja habilidad las autoverbalizaciones serán negativas y en adolescentes de alta habilidad estas serán positivas.

Hay ciertas variables que determinan la adquisición de habilidades sociales como el sexo debido al modelo educativo de separar a los niños por el sexo y proporcionarles aprendizajes diferentes, ya que dicho modelo supone que los niños y niñas tendrán demandas diferentes a futuro por lo cual se les prepara para enfrentar estos requerimientos diferenciados.

Otro factor decisivo en el aprendizaje de las habilidades son las diferencias culturales, puesto que la habilidad social se adapta al contexto dependiendo si un comportamiento en particular es visto como adecuado o no.

2. Funcionamiento familiar

2.1. Teoría de sistema familiar según el enfoque sistémico

Garibay (2013) infieren que, para el enfoque sistémico, un sistema es una entidad cuya presencia y funciones se mantienen constituidas por la interacción de sus partes, en este caso los miembros que conforman la familia. El sistema se divide en dos tipos, el uno se trata de un sistema abierto que determina un intercambio con su medio, además exporta e importa energía e información. Las relaciones de un sistema, así como la de sus elementos son fundamentales para su comprensión. Los sistemas se caracterizan por un factor de totalidad ya que la composición de varios elementos conforma un todo, si se modifica uno de sus elementos, entonces todo el sistema tiende a cambiar o incluso a desaparecer. Por lo que, el buen funcionamiento del sistema reside en su estructura y organización general.

Los sistemas vivos haciendo referencia al sistema familiar, poseen las siguientes propiedades: autorregulación (homeostasis); sinergia, es decir, se rigen por procesos organizativos y de interrelación; isomorfismo, esto quiere decir que un sistema es al mismo tiempo un subsistema que pertenece a un sistema mayor (supra sistema) y la recursividad que se refiere a procesos en que sus resultados son producto del mismo proceso que los origina.

Según **Tejada & Tejada (2012)** suponen que la teoría general de sistemas fue creada por Ludwing Von Bertalanfy a partir de 1951, la cual afirma que los organismos vivos son sistemas compuestos por subsistemas y su punto de relación recae en la interacción o interdependencia que presentan como propiedades la totalidad, circularidad, la homeostasis y la equifinalidad. Los sistemas se ven íntimamente asociados a la totalidad puesto que, los sistemas son un grupo de elementos que guardan relaciones entre sí por lo que al ocurrir modificaciones en alguno de sus elementos entonces provocara alteraciones en los demás y en el sistema como totalidad. También, los sistemas se adhieren a un supra sistema y este a su vez está dividido en varios subsistemas.

De esta forma, los sistemas pueden dividirse con relación a su origen y con relación a su grado de aislamiento. Desde el paradigma sistémico, la dinámica y la

historia del sistema familiar van a explicar y cambiar el comportamiento de individuos tachados como enfermos o denominados como la “oveja negra” de la familia, por lo que un terapeuta trabaja en la estructura y/o transformación de los procesos interaccionales que no son funcionales.

2.2. Concepto de familia

Rodrigo & Palacios (1998) manifiestan que la definición de familia ha sido estereotipada por largos años a un grupo de dos personas (hombre y mujer) con hijos que se juntan en matrimonio, donde el hombre realiza el rol de proveedor económico y la madre de cuidadora de los hijos. En la actualidad, la deconstrucción del concepto de familia nos da a comprender que es la unión de individuos que comparten un proyecto de existencia en común a largo plazo, en donde se generan fuertes sentimientos de cohesión y pertenencia hacia dicho grupo, también hay la presencia de un compromiso personal entre sus miembros y se forjan intensos vínculos de intimidad, reciprocidad y dependencia. Inicialmente la familia comienza con dos adultos que cultivan relaciones en el aspecto afectivo, sexual y relacional.

La familia se vuelve un sistema mucho más complejo con la aparición de los hijos puesto que se convierte en un ámbito de crianza y socialización. Las familias están conformadas habitualmente por más de un adulto y lo más visto es que ambos individuos sean progenitores de los hijos, pero se sigue visualizando como familiar cuando una de esas situaciones no se cumple.

Según **Belart (2008)** la familia es el sistema más pequeño en la sociedad y mediante ella se transmite la cultura de una generación a otra, de esta forma se traspasan las tradiciones, costumbres como por ejemplo la fiesta de navidad. La familia es un sistema vivo que está inmerso en cambios con una tendencia a crecer: nacer, crecer, reproducirse y morir.

En los miembros que conforman una familia hay una interrelación y una constante influencias entre ellos. El desarrollo de una familia comprende varias etapas evolutivas las cuales son: noviazgo, matrimonio, nacimiento de los hijos, escolaridad, la adolescencia, la emancipación de los hijos y la vejez de los padres.

Los cambios que se ejercen en una familia necesitan de flexibilidad y capacidad de adaptación ya que esta aceptación es la que la posibilita para el crecimiento, pero también requiere de cierta estabilidad para dar continuidad y cohesión al grupo familiar.

Según **Valdés (2007)** hay diversas definiciones de familia basadas en varios criterios, de los cuales destacan los siguientes: consanguinidad, es decir, se conceptualiza a una familia por los lazos sanguíneos ya sea por vivir fuera o dentro de la casa; cohabitación, el cual la familia se refiere a todas aquellas personas que habitan en la misma casa sea que tengan lazos sanguíneos o no, sin embargo este criterio deja fuera a las familias extensas incluso a los propios padres o hijos que no habitan en la casa. Y por último el de lazos afectivos que consiste en definir a la familia a todos aquellos individuos con los cuales el sujeto guarda un fuerte lazo afectivo sea que habiten o no en la misma casa o que no guarden lazos consanguíneos entre sí.

2.3. Importancia de la familia en la sociedad

Para **Valdés (2007)** el sistema familiar posee un rol fundamental en la conservación de la cultura, puesto que constituye un micro escenario sociocultural y al mismo tiempo un filtro por el que llegan a sus integrantes muchas de las tradiciones, creencias y valores, por lo que cada uno de los miembros de la familia adquiere contenidos y procedimientos de la cultura en la que ha surgido. La familia y la sociedad están íntimamente relacionadas. Por un lado, la sociedad proporciona una serie de condiciones socioculturales, económicas, normas y valores que demarcan la manera en cómo la familia vive y cuenta su propia historia, así como su conducta.

La familia es el lugar donde se va a dar un proceso de intercambio intergeneracional provocando también una dinámica de negociaciones en la que se mantienen los valores fundamentales apoyados especialmente por los padres debido a que estos han llegado a un consenso con sus descendientes o sencillamente los han impuesto de manera autoritaria, estos valores y normas sociales cambian de acuerdo a la flexibilidad que tengan las nuevas generaciones y dependiendo del contexto

social. Entonces, la familia es un grupo social que aparece con el sujeto y evoluciona de acuerdo a su historia.

2.4. Funciones de la familia

Rodrigo & Palacios (1998) indican que la familia no solo involucra la crianza y desarrollo de los hijos, sino que se considera como un espacio donde un conjunto de sujetos se encuentran en proceso de desarrollo y donde se emergen una serie de funciones familiares.

- Construcción de adultos independientes y autónomos con una buena autoestima y un autoconcepto consolidado que cuenten con un bienestar a nivel biopsicosocial y posean recursos psicológicos para afrontar las situaciones conflictivas de la vida diaria. La garantía del equilibrio psicológico depende de la calidad de relaciones de apego que un sujeto tenga con sus figuras representativas.
- Preparación para hacer frente a los retos o adversidades que se presenten, así como asumir responsabilidades y compromisos que motivan a los sujetos a completar la autorrealización. La familia es un espacio de maduración emocional y física para todos los integrantes del sistema. Así también la familia permite descubrir y aflorar los recursos personales propios de cada persona para desenvolverse con éxito en la vida.
- Encuentro generacional donde los sujetos amplían su horizonte con la generación pasada (abuelos) y la generación futura (hijos) y el principal componente de aquella construcción y transporte es en parte el afecto hacia las distintas generaciones y los valores que rigen la vida de la familia como tal y sirven de guía para sus acciones.
- Red de apoyo como pilar para una transición en el ciclo evolutivo familiar y para poder superar las crisis tanto normativas como para normativas. La familia puede ser el ente de problemáticas y conflictos, pero de igual manera constituye un elemento esencial de apoyo ante problemas surgidos fuera del contexto familiar y un punto focal para reducir tensiones originadas en su interior.

- Enseñanza a los hijos por parte de los padres acerca de las conductas de comunicación, afecto, socialización, y por supuesto suplir las necesidades básicas de los miembros de la familia. Esta función va más allá de la supervivencia física puesto que se exponen otros aspectos psicológicos y sociales que permiten la integración como sistema familiar.

Según **Valdés (2007)** para que las figuras parentales puedan cumplir a cabalidad sus funciones familiares es necesario emplear tiempo de calidad a la relación con sus hijos y dicha estimulación demanda un vínculo emocional positivo entre padre-hijo, la cual se va a lograr a base de interacciones habituales y relajadas en diversos contextos y finalidades (salidas, ayuda con los deberes, juegos en familia, etc.). Pero estas interacciones deben establecer una relación armoniosa e íntima, en otras palabras, los padres deben incluir, en toda actividad con su hijo, el afecto incondicional. Es importante mencionar que una de las funciones importantes en la familia es la adaptabilidad a los cambios beneficiosos para la expansión y el desarrollo vital de sus integrantes. Estos cambios abarcan

- Modificaciones con respecto a los límites, reglas y alianzas en el núcleo familiar.
- Modificaciones en los integrantes de la familia que ocurren en las modificaciones anteriores
- Modificaciones referentes a los factores sociales necesarios para el ajuste de la familia a su contexto.

2.5. Factores que integran una familia

Valdés (2007) alude que la familia es un sistema que está caracterizado por diversas variables que en conjunto integran la conceptualización de familia y van a brindar una descripción más detallada de la relación establecida entre la familia y sistema abierto. A continuación, se describen algunas variables que integran una familia.

Permeabilidad:

La permeabilidad refiere el nivel de apertura de la familia a los contextos que esta insertada, es decir el grado de invasión de determinados sistemas en su dinámica y estructura. El desequilibrio que comprende la extrema polarización, ya sea hacia la impermeabilidad total o la permeabilidad abrasiva en la relación con la escuela o amigos se reconoce como disfuncional. En el caso de la impermeabilidad extrema se obstaculiza la conformación de redes de apoyo para la supervivencia de la familia como son el vínculo con la escuela, la familia de origen, la comunidad y el contexto histórico.

Circularidad:

La circularidad corresponde a la interacción entre los miembros de la familia donde sujeto A influye en B y viceversa, esto quiere decir que una modificación en un integrante de la familia produce un cambio en todo el sistema. La influencia que ejercen cada miembro de la familia sobre el otro implica una fuente de energía ya que el sujeto A posee su propia energía y al interactuar con sujeto B la reacción de este no depende enteramente de la energía de Sujeto A sino que cada sujeto posee su propia energía.

Retroalimentación:

La familia empezó como una entidad que contenía partes que covariaban entre sí, encontrando un equilibrio entre la necesidad de mantener los factores y estructuras, lo que refiere a retroalimentación negativa y el deseo de modificar pautas específicas para darle respuesta a las demandas provocadas por los cambios dentro del sistema, es decir una retroalimentación positiva.

Equifinalidad:

El funcionamiento familiar se deriva de la equifinalidad la cual consiste en que un mismo hecho puede deberse a muchas causas, puesto que un efecto presenciado en la familia esta originado en gran porcentaje por las características de la relación entre sus diversos componentes, que por naturaleza de ellos. Por ejemplo, en una pareja, cada uno puede presentar agresividad, pero las causas de dichos

problemas pueden ser distintas en base a su estilo de crianza, rasgos de personalidad y referente al tipo de relación que mantienen.

2.6. Estructura familiar

Valdés (2007) señala que hay una serie de pautas funcionales instauradas de manera consciente o inconsciente que fijan un modo de organización particular en la familia. Todas las familias deben tener algo de estructura para poder enfrentar las distintas circunstancias vitales. Los conceptos descritos a continuación explican en gran medida la relación que se entabla entre los subsistemas familiares y de estos con otros sistemas, comprendiendo la dinámica familiar.

Autoridad y poder. - En una familia se necesita cierta estructura de autoridad ejercida para que haya un funcionamiento óptimo. Sin embargo, aunque los padres gocen de esta autoridad y tengan el poder, esta relación se va haciendo más simétrica a medida que los hijos se convierten en adultos. Por lo tanto, el nivel de intervención de los padres hacia los hijos depende del contexto socio histórico en el cual se desarrolla la familia, como por la edad de los hijos. La principal función del ejercicio de la autoridad es ayudar a los hijos en el cumplimiento de sus metas y su respectivo proceso. Algunas metas son: el desarrollo de conocimientos e independencia económica, psicológica y la adquisición de valores en base a la cultura.

Reglas y límites. - El sistema familiar debe estar regido por reglas y límites. Las reglas se conciben como acuerdos relacionales válidos para cada uno de los miembros del hogar que limitan ciertos comportamientos no aceptables en el ámbito familiar. Las reglas en su gran mayoría son implícitas y se van construyendo como fruto de ajustes para sostener una homeostasis que caso contrario se vería en crisis. Las reglas pueden ser de tipo implícitas, reconocidas y secretas. Los límites se guían por las reglas establecidas y son la delimitación psicológica que ayuda a mantener la identidad y modelos de relación, vinculación emocional y de comunicación. Cabe

mencionar que en una familia disfuncional se evidencian límites difusos indiferenciados.

Alianzas y coaliciones. - Las alianzas se definen como nexos emocionales no patológicos entre los integrantes de la unidad familiar. Estos nexos ayudan a los integrantes a darse ayuda en la resolución de conflictos, se caracterizan por ser flexibles, cambiar con el contexto y las necesidades de sus integrantes y no tienen como objetivo el enfrentamiento o conformar una coartada entre la familia, aunque en una cantidad significativa de casos se dan de esa forma. Por otro lado, la coalición es una reunión entre al menos tres personas pertenecientes al sistema, de los cuales dos de ellos pactan una alianza en contra del tercero. La coalición produce inestabilidad a nivel estructural debido al juego de lucha por gratificaciones y poder individual de los integrantes de la interacción.

Para **Garibay (2013)** la estructura de una familia es un conjunto de relaciones y expectativas funcionales que existen entre los integrantes de la familia, importante para favorecer al crecimiento psicosocial de cada miembro y además se transforma en una función para el sistema como para cada individuo que la conforma. Los componentes de la estructura familiar son los siguientes:

- Los miembros de una familia, especialmente a los padres e hijos y de manera secundaria a los tíos, abuelos que convivan con la familia nuclear.
- Las expectativas funcionales, es decir, lo que cada miembro del sistema espera de los otros miembros, estas demandas pueden expresarse de forma explícita o implícita. Por ejemplo, lo que el esposo espera de la esposa.
- Las pautas, que son los patrones reiterativos en que los miembros actúan además que regulan el comportamiento de los integrantes y se mantienen por dos métodos de imposición. El primero es el genérico que consiste en las reglas universales y que se dan por hecho en una familia. El segundo es el idiosincrásico y este implica los deseos mutuos entre los miembros de la familia para conservar su historia familiar.

2.7. Tipos de familia según su organización y funcionamiento

Valdés (2007) sugiere que las familias se pueden dividir por tres tipos según su forma de ejercer la parentalidad, el tipo de rol ya sea paterno o materno, además de la lucha que enfrentan las familias ante el cambio de lo tradicional o nuclear.

Familias tradicionales

Este tipo de familias se caracterizan por una estructura de autoridad empleada por el hombre en su papel de proveedor económico y es quien toma las decisiones de la casa. La madre conserva un papel de ama de casa y cuidadora de los hijos, el empleo laboral de la mujer está visto como un mal necesario. Ambos padres muestran sentimientos de culpa por sentir que no cumplen efectivamente su rol asignado. Las técnicas de disciplina hacia los hijos se basan en un poder autoritario de tipo coercitivo y utilizan una educación distinta para el niño y la niña. La comunicación es escasa o nula así también existe carencias afectivas hacia los hijos.

Familias en transición

En estas familias se nota un cambio en los roles parentales y la estructura de poder en un cierto porcentaje ya que aún hay la vigencia de viejas prácticas y tradiciones. El padre se sale del molde de un proveedor netamente económico y siente la necesidad de compartir la crianza con su esposa e involucrarse en las tareas de sus hijos, aunque casi no lo hagan en las tareas domésticas.

Familias no convencionales

Las familias de este tipo se salen del estereotipo marcado culturalmente con relación a los roles masculinos y femeninos; las mujeres son activas en todo contexto, dedican poco tiempo al hogar y a los hijos y prefieren dejar el cuidado de los hijos en otras personas. En muchas ocasiones los padres tienen menos éxito profesional que sus esposas y desempeñan las funciones principales con respecto a la crianza de los hijos.

2.8. Definición de funcionamiento familiar

Musitu (2002) refiere que una familia se considera funcional cuando cumple con ciertas características como la predictibilidad de la vida de cada integrante, es decir saber lo que van hacer cada uno de ellos, el cómo, el quién y el cuándo lo tienen que hacer, la coordinación de las actividades familiares, es decir, la contribución de cada uno para mejorar el clima familiar y lograr los propósitos en familia, la creación de niveles de exigencia de modo que todos los miembros sepan lo que se espera de ellos y de las responsabilidades que poseen, la existencia de una buena comunicación donde todos los integrantes tengan la libertad de expresar sus necesidades y demandas, lo cual influye en el grado de satisfacción familiar y bienestar personal.

Para **Ortega et al. (1999)** el funcionamiento familiar consiste en una dinámica relacional sistémica que se produce por medio de varios factores que en la medida de su cumplimiento habrá mayor satisfacción, menor frustración y mayor índice de funcionamiento armónico. Los criterios mencionados están descritos a continuación:

Cohesión: es el grado de unión familiar a un nivel físico y emocional al hacer frente a distintas circunstancias y también concierne a la toma de decisiones de la vida cotidiana.

Armonía: el equilibrio emocional positivo que debe existir entre los intereses y las necesidades individuales de cada miembro con los de la familia como grupo.

Comunicación: es la capacidad de los miembros de la familia para transmitir lo que quieren expresar de una manera cara y directa.

Permeabilidad: es la habilidad del núcleo familiar de remitir y receptor información y experiencias de otras familias o también de otras instituciones.

Afectividad: corresponde a la destreza de los integrantes de la familia para demostrar y gestionar los sentimientos, además de las emociones agradables y desagradables.

Roles: es el papel que cumple cada integrante de la familia, que impuesto o ha elegido, así como las funciones negociadas por todo el sistema familiar.

Adaptabilidad: se trata del grado de flexibilidad que posee una familia para cambiar de estructura de poder, relación de roles o reglas ante una situación que lo requiera.

En adición, también se propone que todas las funciones familiares están en la base de salud del ser humano y del grupo como un todo, puesto que rigen el crecimiento, desarrollo normal, y el equilibrio emocional que facilita el enfrentamiento a situaciones estresantes de la vida. En la familia se dan las condiciones para que esta sea una unidad de análisis para el bienestar-conflicto, por cuanto se evidencia en su organización, estructura y funcionamiento, el estilo de vida individual y familiar, las costumbres, los hábitos, la posición social y la dinámica relacional.

Disfuncionamiento familiar

Según **(Ortega et al. (1999))** el disfuncionamiento familiar es entendido como el grupo de conductas desadaptativas e indeterminadas que presentan de manera consistente uno o varios integrantes de la familia, estas situaciones conflictivas involucran niveles mayores o menores de drogadicción, problemas de salud mental, violencia intrafamiliar que a una escala mayor puede derivar a hechos violentos (homicidios, entre otros). Por lo que, es necesario abordar el disfuncionamiento como un problema social y de salud pública.

El sistema familiar disfuncional claramente evidencia una ausencia de afectividad, bienestar, comunicación clara y directa y arroja la presencia de síntomas desadaptativos.

De acuerdo con **Reinoza & Pérez (2011)**, una familia disfuncional es cuando uno de los padres muestra un comportamiento inadecuado y esto provoca un deficiente crecimiento individual y afecta a la sana interacción familiar, asimismo se habla de disfunción familiar cuando los roles no están asumidos de manera correcta por cada miembro de la familia; algunos de ellos son “el chivo expiatorio”, “el

parental”, “el mártir”, los cuales de alguna manera llegan incluso a man homeostasis familiar. De esta manera, las familias fluctúan en entre dos polos:

La familia desarticulada. – Aquí cada integrante se encuentra en lo suyo y actúan de manera totalmente independiente, lo que deja al descubierto una pobre dinámica interactiva entre los miembros, ya que no se refleja el respeto, apoyo y sostenibilidad que son funciones que preservan la normalidad de la familia.

La familia amalgamada. – Comúnmente se trata de la familia de varias generaciones que pueden convivir con gran interdependencia al punto que los conflictos de un miembro se convierten en los problemas de todo el grupo.

Así también menciona que, en una familia disfuncional existen varias características que confirman su carácter disfuncional; una de estas es la existencia de modelos comunicacionales autoritarios, rígidos, que carecen de afectividad y comprensión, y por el contrario se destaca el miedo, la represión de sentimientos, el regaño, el silencio, entre otros.

Otra característica de la disfuncionalidad familiar es la falta de cohesión, donde los miembros de la familia no se brindan la sostenibilidad suficiente para solidificar el vínculo familiar y hacer frente a los conflictos que se les presenta como grupo familiar. Cabe mencionar que, este tipo de familias niegan tener un problema y se resisten a cualquier tipo de ayuda (permeabilidad) sosteniéndose de la aparente calma que paradójicamente va a desembocar en constantes crisis familiares.

2.8.1. Dimensiones que promueven una familia funcional

Icart & Freixas (2015) afirman que para que una familia posea una dinámica familiar lo suficientemente buena para cuidar de todos sus miembros y ayudarlos a crecer en la autorrealización y autonomía se necesita de algunos factores descritos a continuación:

El amor:

El amor funciona como una columna para mantener unida a los componentes de la casa. En una familia, el amor significa valorar significativamente al otro en lo

que hace y confiar en el otro, tener fe uno del otro de que nos ayudara en situaciones negativas. El verdadero amor en una familia es menos intenso en emociones y más duradero en tiempo y trata de valorar positivamente al otro y brindarle la posibilidad de confiar en él.

La indiferencia como falta de amor puede producir negligencia en los niños. Cuando la indiferencia es notoria suele provocar más disturbios o consecuencias sobre la persona que es foco de indiferencia como seducción incestuosa, agresión o autoagresión. Por el contrario, cuando el amor se transforma de manera negativa aparece el odio ya sea por envidia por celos. Entonces en una relación familiar se puede dar un vínculo ambivalente de amor-odio comúnmente visto en adolescentes que no tienen muchas dificultades en expresarlo. Cuando las familias están unidas por el odio entonces los padres ocupan una posición tirana-benevolente hacia sus hijos. Y lo mismo ocurre con los padres que tienden a ser muy competitivos que aparentan generar relaciones basadas en el amor y respeto a las diferencias terminan generando crispación, enfrentamientos, conflictos relacionales y sometimiento.

La esperanza:

La esperanza quiere decir confiar en que algo que se desea será posible de cumplirse, es la creencia en lo no intangible. Esta capacidad permite tener tolerancia a la frustración y es esencial para el crecimiento. Para mantener la esperanza un integrante de la familia pueda realizar el balance de la experiencia anterior y recordar que las cosas han ido bien la mayor parte del tiempo cuando han actuado de un modo determinado. La esperanza nos permite visualizar un buen futuro y arriesgarnos para conseguirlo. La esperanza contiene un poco de noción de fe y permita aplazar la satisfacción y en cambio invertir en esfuerzos con la esperanza de que darán fruto a futuro.

La esperanza ayuda a arriesgarse, hacer acciones en el presente con la ilusión de ver resultados en el mañana. Cuando una familia posee poca o nula esperanza se caracteriza por ser conservadora o, dicho de otro modo, a cohibirse por el miedo a no obtener lo que ellos quieren. Este tipo de familia no hace uso de sus potencialidades, minimiza el riesgo en lugar de maximizar los resultados y se deriva por tener un

cierto nivel de dependencia.

Por otro lado, cuando la esperanza está fuera del contacto con la realidad, está destinada al desastre ya que es un optimismo desbordado que se opone a la realidad tal cual como es. De esta forma en esta última situación la familia va a esperar un milagro, que se arregle lo irreparable o que las cosas se mejoren sin tomar acciones concretas. Por lo tanto, la esperanza en el extremo conservador basado en una baja autoestima, inseguridad y pensamiento infantil es tan malo como el extremo maniaco de una esperanza salida de la realidad.

La corresponsabilidad:

La corresponsabilidad es un compromiso mutuo en el que cada miembro del sistema debe hacer la tarea que le corresponde y eso también involucra no interponerse en la ejecución de las tareas de los demás sino al contrario ser una herramienta de ayuda. Algunas responsabilidades son el amor y el respeto que están normalizadas al momento en que dos personas deciden formar una familia, pero también es responsabilidad de los demás integrantes de la familia. Otra responsabilidad (específica para adolescentes) es la de aprovechar y agradecer la oportunidad que le da la familia de crecer y potenciar sus habilidades.

Un adolescente debería agradecer de forma abierta a su familia por la oportunidad de darle los recursos para que este potencialice sus habilidades, pero también cuenta como agradecimiento que el joven aproveche estas oportunidades. Una responsabilidad importante de subrayar es que los padres proporcionen posibilidades realistas que estén a su alcance, o caso contrario el sistema como tal se desmoronará por el exceso de expectativas basadas en una ilusión irrealista o bien pueden terminar en la queja y resignación.

Otro punto importante es la reciprocidad en la familia como eje de unión, es necesario que los padres den a los hijos y estos les correspondan de manera gratificante. En caso que alguno de los integrantes de la familia carezca de asunción de responsabilidades de manera recurrente, entonces la familia empezara a funcionar prescindiendo de él.

Gestión del dolor:

El dolor forma parte del ser humano que se caracteriza por tener una parte sensorial (objetiva) y emocional (subjetiva) la cual nos ayuda a alejarnos de lo nocivo para proteger nuestro cuerpo. La experiencia de la relación con el padre hacia el niño y la madre y la experiencia que ellos han tenido cuidando del niño hacen que a futuro el adolescente sea capaz de desarrollar sus aptitudes y solventar sus problemas de manera autónoma ya que va a tener una voz interior (sus padres) de la cual va a recibir ayuda.

Así pues, la familia forma parte de la gestión de las emociones desagradables debido a que el individuo forma una serie de personajes imaginarios (figuras significativas para él a lo largo de su vida) que forman entre todos, un sistema de gestión del dolor. Dicha formación psíquica es esencial en la vida de toda persona para manejar el dolor, caso contrario si uno de esas figuras significativas desaparece o deja de hacer sus funciones se produce una crisis en la familia y es necesario buscar una readaptación que ese caso será el duelo.

Capacidad de pensar:

El pensamiento es una acción imaginaria que no es llevada al terreno de la realidad sino solamente al mundo interno antes de ejecutarla. La persona a través del pensamiento analiza todas las posibles consecuencias de una determinada acción que se quiera llevar a cabo. La acción se divide en motora y psíquica, esta última posee facultades como la imaginación, la capacidad de retener la acción motora, la esperanza que sirven para tomar la decisión más óptima y desarrollarla. Cuando una familia carece de la capacidad de pensar (pensar los pensamientos) puede caer en el extremo de la reacción motora automática e incluso desembocar en trastornos de comportamiento y/o psicósomáticos.

Objetivos

Objetivo general

Determinar la relación entre las habilidades sociales y el funcionamiento familiar en adolescentes.

Este objetivo se llevó a cabo con la aplicación de dos instrumentos psicológicos, la escala de habilidades sociales de Goldstein y Cole y el cuestionario de funcionamiento familiar FF-SIL; para la evaluación de los datos obtenidos se utilizó el programa estadístico SPSS con el propósito de identificar el tipo de relación existente entre las variables. Los datos no fueron normales, según la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov por lo que se empleó la prueba estadística Rho de Spearman sobre las dos variables y en consecuencia se determinó que existe una correlación estadísticamente significativa entre las variables estudiadas.

Objetivos específicos

1. Conocer las habilidades sociales que predominan en adolescentes.

Para el cumplimiento de este objetivo se aplicó los niveles generales de la escala de habilidades sociales de Goldstein y Cole, los cuales son: deficientes, bajas, normales, buenas y excelentes habilidades sociales sobre la población.

2. Detectar el funcionamiento familiar que predomina en adolescentes.

Para identificar el nivel predominante en la población se aplicó el cuestionario de funcionamiento familiar FF-SIL, el cual consta de 5 niveles de funcionalidad familiar, severamente disfuncional, disfuncional, moderadamente funcional y funcional.

3. Comparar según el sexo el grado de desarrollo de las habilidades sociales y el grado de funcionamiento familiar en adolescentes.

Para el cumplimiento del tercer objetivo se aplicó una prueba de normalidad, donde se mostró que los datos son normales y posteriormente se aplicó la prueba T de Student para observar una posible relación de las variables con el sexo; sin embargo, se demostró que no existen diferencias significativas entre las variables de estudio y el sexo.

CAPÍTULO II. – METODOLOGÍA

2.1. Materiales

Para desarrollar los objetivos de la presente investigación se utilizaron los test descritos a continuación.

Escala de Habilidades Sociales

Autor: Arnold Goldstein

Año: 1978

Traducción y adaptación: Ambrosio Tomás (1994)

Tiempo y forma de aplicación: 15 a 20 minutos de manera individual o colectiva.

Edad de aplicación: 12 años en adelante

Descripción: La escala de habilidades sociales fue creada para evaluar el déficit y la efectividad en 6 tipos de habilidades sociales, tales como: habilidades sociales básicas, habilidades sociales complejas, habilidades sociales relacionadas con los sentimientos, habilidades sociales alternativas a la agresión, habilidades sociales para hacer frente al estrés y habilidades de planificación. **(Goldstein et al., 1989)**

La escala de habilidades sociales de Goldstein consiste en 50 preguntas organizadas por grupos de habilidades, donde cada reactivo responde en base a una escala de Likert del 1 al 4: muy pocas veces, algunas veces, bastantes veces, muchas veces. Y su calificación radica en la sumatoria de las puntuaciones de cada uno de los reactivos por cada grupo de habilidad. Cada suma por grupo es recodificada a través de una fórmula. Finalmente se realiza una sumatoria de todas las sumas por grupo recodificadas para sacar una puntuación directa, la cual es catalogada en una escala del 1 al 5 donde uno es deficiente, dos es bajo, tres es normal, cuatro es bueno y cinco significa excelente. **(González et al., 2014)**

Confiabilidad. - Con respecto a determinar la confiabilidad de consistencia interna se estimó el coeficiente Alfa de Cronbach, dando como resultado un valor del 0.917 para la escala de habilidades sociales de Goldstein lo que quiere decir que el test nos brinda puntuaciones confiables. (Vega et al., 2016)

Cuestionario de Funcionamiento Familiar FF-SIL

Autor: Teresa Ortega, Dolores De la Cuesta, Caridad Días

Año: 1999

Tiempo y forma de aplicación: 5 a 10 minutos; de forma individual o colectiva

Edad de aplicación: 10 años en adelante

Descripción: El test consta en 14 preguntas que tratan de evaluar de forma cuanti-cualitativamente el funcionamiento familiar basado en siete criterios, donde cada uno se relaciona con dos preguntas: armonía (2 y 13), afectividad (4 y 14), roles (3 y 9), permeabilidad (7 y 12), cohesión (1 y 8), adaptabilidad (6 y 10) y comunicación (5 y 11). Para cada pregunta existe una calificación con una escala de Likert: casi nunca (1), pocas veces (2), a veces (3), muchas veces (4) y casi siempre (5). Al final para la calificación se realiza una sumatoria de todos los ítems y se corresponderá a catalogar el puntaje final en una tabla que mide el nivel de funcionalidad familiar: de 57 a 70 puntos = familia funcional; de 43 a 56 puntos = familia moderadamente funcional; de 28 a 42 puntos= familia disfuncional; de 14 a 27 puntos= familia severamente disfuncional. (Ortega et al., 1999)

Confiabilidad. - El cuestionario FF SIL posee una confiabilidad de 0.85 demostrando una consistencia interna muy buena para la estructura, esto quiere decir que el test FF SIL muestra propiedades psicométricas pertinentes para evaluar el funcionamiento familiar. (Cassinda et al., 2016)

2.2 Métodos

La investigación posee un enfoque cuantitativo, debido a que se siguió un proceso secuencial, además porque se cuantificó la recolección y el análisis de datos;

así también, el estudio tiene un alcance correlacional, ya que se quiere conocer la relación entre las habilidades sociales y el funcionamiento familiar, por medio de la aplicación de dos reactivos: la escala de habilidades sociales de Goldstein y el cuestionario de percepción del funcionamiento familiar FF-SIL; tiene un diseño no experimental, puesto que no se va a manipular las variables y posee un corte transversal, la aplicación de los instrumentos se realizó en un solo momento.

Operacionalización de las variables

Tabla 1. Variables: habilidades sociales y funcionamiento familiar

Variable	Concepto	Dimensiones	Instrumento
Las habilidades sociales	Son capacidades para afrontar situaciones sociales de la vida diaria, también se pueden considerar conductas que expresa sentimientos, actitudes, deseos de un modo adecuado a la situación respetando esas conductas en los demás (Mejail, 2016) .	El instrumento es la escala de habilidades sociales de Goldstein que consta de 5 dimensiones: excelente nivel con un puntaje de 205+, buen nivel de 157 a 204, normal nivel de 78 a 156, nivel bajo de 26 a 77 y deficiente nivel de 0 a 25 puntos.	Una confiabilidad del alfa de Cronbach de 0.92.
El funcionamiento familiar	Conjunto de relaciones interpersonales o características que debe reunir una familia, tiene que cubrir las necesidades biológicas, psicológicas y sociales, además de las de crianza, económicas y de cuidado de todos los miembros de la familia (Ruiz et.al, 2020) .	Se considera funcional si obtiene una puntuación de 70 a 57, moderadamente funcional tiene de 56 a 43, disfuncional de 42 a 28 y severamente funcional con un puntaje de 27 a 14.	Una confiabilidad del alfa de Cronbach del 0.86.

Fuente: Las habilidades sociales y su relación con el funcionamiento familiar en adolescentes.

Elaborado por: Verdezoto, C (2022)

Población

La investigación se desarrolló en la provincia de Bolívar, ciudad de Guaranda. La población está conformada de 99 estudiantes de secundaria de la Unidad Educativa Verbo Divino que pertenecen a primero y segundo de BGU con un rango de edad entre 15 a 17 años, mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia.

Criterios de inclusión

- Estudiantes de 15 a 18 años.
- Adolescentes que asistan a la Unidad Educativa García donde se va a realizar la investigación.
- Estudiantes que vivan con sus padres.

Criterios de exclusión

- Estudiantes que no tengan el consentimiento informado.
- Estudiantes que tengan discapacidad intelectual, física, del lenguaje u otro tipo de discapacidad que interfiera en los resultados del estudio.
- Estudiantes que hayan consumido algún tipo de sustancia psicoactiva en los 15 días previos a la evaluación.

CAPÍTULO III. – RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1 Análisis y discusión de los resultados

Objetivo General: Determinar la relación entre las habilidades sociales y el funcionamiento familiar en adolescentes.

Tabla 2

Prueba de normalidad

	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Habilidades sociales	,381	84	,000*	,736	84	,000
Funcionamiento familiar	,373	15	,000*	,734	15	,001

Nota: Nivel de significancia a nivel 0.01

Mediante la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov se encontró que la distribución de las puntuaciones de las variables “habilidades sociales” y “funcionamiento familiar” no fueron normales, ya que los valores de significancia en las dos variables fueron menores al punto de corte 0.05.

Tabla 3

Correlaciones

		Correlaciones		
			Habilidades sociales	Funcionamiento familiar
Rho de Spearman	Habilidades sociales	Coefficiente de correlación	1,000	,239*
		Sig. (bilateral)	.	,017*
		N	99	99

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Nota: Nivel de significancia a nivel 0.01

En la población de estudio se aplicó la prueba de correlación no paramétrica de Spearman en la cual se encontró que sí existe correlación entre las variables de habilidades sociales y funcionamiento familiar (Rho =0,239, p<0,05).

Tabla 4*Habilidades sociales*funcionamiento familiar*

Tabla de contingencia entre habilidades sociales y funcionamiento familiar						
		Funcionamiento familiar				Total
		severamente disfuncional	disfuncional	moderadamente funcional	funcional	
	Recuento	1	20	57	6	84
Habilidades sociales	bajas					
	% dentro de HHSS	1,2%	23,8%	67,9%	7,1%	100,0%
	habilidades sociales					
	Recuento	0	1	10	4	15
normales	bajas					
	% dentro de HHSS	0,0%	6,7%	66,7%	26,7%	100,0%
	habilidades sociales					
	Recuento	1	21	67	10	99
Total	% dentro de habilidades sociales	1,0%	21,2%	67,7%	10,1%	100,0%

Nota: Análisis realizado en el programa estadístico SPSS

Análisis. - Los resultados de la población de estudio demuestran que de los participantes que poseen habilidades sociales bajas, el 7,1% tiene un adecuado nivel de funcionamiento familiar; mientras que el 67,9% tiene un nivel moderado de funcionamiento familiar, además que el 23,8% tiene disfuncionamiento familiar y el 1,2% disfuncionamiento familiar severo.

De los participantes que poseen habilidades sociales normales; el 26,7% tiene un adecuado nivel de funcionamiento familiar, mientras que el 66,7% contiene un nivel moderado de funcionamiento familiar, así mismo el 6,7% sostiene un disfuncionamiento familiar y finalmente no existe disfuncionamiento familiar severo (0%).

Discusión. - Los resultados muestran que las habilidades sociales tienden a relacionarse con el funcionamiento familiar de manera directa y proporcional; datos que se asemejan a la investigación de Esteves et al. (2020) prevaleciendo la disfuncionalidad leve, en donde el 18.7% presenta un nivel promedio de habilidades

sociales; seguido de una disfuncionalidad moderada, en donde el 15.9% p nivel promedio bajo de habilidades sociales confirmando los resultados ya que cuando existe disfuncionalidad familiar las habilidades sociales de un adolescente son pobres.

Objetivo específico 1: Conocer las habilidades sociales que predominan en adolescentes.

Tabla 5

Rangos habilidades sociales

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Deficientes HHSS	0	0
	Bajas HHSS	84	84,8
	Normales HHSS	15	15,2
	Buenas HHSS	0	0
	Excelentes HHSS	0	0
Total		99	100,0

Análisis. - En la tabla se evidencia que en la mayoría de los participantes de la investigación predomina un nivel bajo de habilidades sociales con el 84,8 (n=84) es decir que existe una ausencia de habilidades sociales tanto básicas como avanzadas en los adolescentes, seguido de un 15,2% (n=15) que presenta un nivel normal de habilidades sociales. Mientras que no hubo participantes que posean habilidades sociales deficientes, buenas y excelentes con el 0% (n=0).

Discusión. - De acuerdo con los resultados obtenidos, la mayoría de la población encuestada conserva un nivel de habilidades sociales baja, similarmente existe la presencia de habilidades sociales normales en un pequeño porcentaje de la población y no se presentan habilidades sociales deficientes, buenas y excelentes en la población de estudio.

Estos datos se contraponen a un estudio realizado por **Estrada (2019)**, quien descubrió que los adolescentes se caracterizaban por presentar un nivel promedio de habilidades sociales (49%), seguido de un grupo moderado que mostro un nivel bajo

de habilidades sociales (30,1%); lo que significa que se requiere un reforzamiento de sus habilidades sociales para relacionarse con los demás.

Objetivo Específico 2: Detectar el funcionamiento familiar que predomina en adolescentes.

Tabla 6

Rangos funcionamiento familiar

		Frecuencia	Porcentaje
	severamente disfuncional	1	1,0
	disfuncional	21	21,2
Válidos	moderadamente funcional	67	67,7
	funcional	10	10,1
	Total	99	100,0

Nota: Análisis realizado en el programa estadístico SPSS

Análisis. - En la población de estudio se presenta la predominancia de un nivel de funcionamiento familiar moderado con el 67.7% (n=67); seguido de disfuncionamiento familiar con el 21,2% (n=21); además de un nivel adecuado de funcionamiento familiar con el 10,1% (n=10) y finalmente un nivel de disfuncionamiento familiar severo con el 1% (n=1).

Discusión. - En la población de adolescentes de la Unidad Educativa; se puede evidenciar que el nivel de funcionamiento familiar que predomina es el moderadamente funcional, debido a que los adolescentes tienen una percepción promedio o medianamente satisfactoria con respecto al funcionamiento de su familia. Estos resultados coinciden con la investigación de Santos & Larzabal (2021) quienes concluyen que en su población se presenta la predominancia de un nivel de funcionamiento familiar moderado (56.7% en mujeres y 71.9% en hombres) y adicionalmente se visualiza un nivel adecuado de funcionamiento familiar (30% en mujeres y 17.2% en hombres).

Objetivo Específico 3: Comparar según el sexo el grado de desarrollo de las habilidades sociales y el grado de funcionamiento familiar en adolescentes.

Tabla 7

*Prueba de normalidad HHSS*FF*

	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Funcionamiento familiar	,080	99	,119*	,985	99	,337
Habilidades sociales	,054	99	,200*	,983	99	,223

*. Este es un límite inferior de la significación verdadera.

a. Corrección de la significación de Lilliefors

Nota*: significancia a nivel 0.01

Análisis. - Según la prueba de Kolmogorov-Smirnov se determinó que la distribución de las puntuaciones en las dos variables de habilidades sociales y funcionamiento familiar es normal, por lo que se aplicó la prueba de T Student.

Tabla 8

Estadísticos de grupo

	Sexo	Estadísticos de grupo			
		N	Media	Desviación tít.	Error tít. de la media
Funcionamiento familiar	mujer	51	47,37	7,613	1,066
	hombre	48	46,54	7,792	1,125
Habilidades sociales	mujer	51	68,88	8,790	1,231
	hombre	48	66,90	9,267	1,338

Nota: Análisis realizado en el programa estadístico SPSS

Tabla 9

Prueba de muestras independientes

		Prueba de muestras independientes								
		Prueba de Levene para la igualdad de varianzas				Prueba T para la igualdad de medias				
		F	Sig.	t	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	
								Inferior	Superior	
funcionamiento familiar	Se han asumido varianzas iguales	,246	,621	,537	97	,593	,831	1,549	-2,243	3,904
	No se han asumido varianzas iguales			,536	96,312	,593	,831	1,550	-2,245	3,907
habilidades sociales	Se han asumido varianzas iguales	,185	,668	1,090	97	,279	1,978	1,815	-1,624	5,580
	No se han asumido varianzas iguales			1,088	95,757	,279	1,978	1,818	-1,631	5,586

Nota: Análisis realizado en el programa estadístico SPSS

Análisis. - Dado que las distribuciones de las puntuaciones directas de habilidades sociales y funcionamiento familiar fueron normales se aplicó la prueba t de Student encontrando que no existe diferencia estadísticamente significativa entre la media de habilidades sociales en hombres $M= 66,90$ y mujeres $M= 68,88$ ($t(97)= 279$, $p>0,05$) y tampoco en la media de funcionamiento familiar en hombres $M= 46,54$ y mujeres $M= 47,37$ ($t(97)= 593$, $p>0,05$).

Discusión. - De acuerdo con los resultados obtenidos de la población de estudio, se puede visualizar que el nivel de habilidades sociales es parejo tanto en hombres como en mujeres, debido a que las habilidades sociales se desarrollan de la misma forma independientemente del sexo, aunque también depende del contexto sociocultural en el que se desenvuelva el sujeto. En cambio, **Zambrano et al. (2017)** menciona que la mayoría de mujeres poseen un nivel alto de habilidades sociales con un 70,5% a diferencia de los hombres que representan el 60,5%, esto quiere decir que existe una diferencia significativa de las habilidades sociales asociada al sexo.

De igual manera, el nivel de funcionamiento familiar no varía con relación al sexo, es decir, que la percepción de funcionamiento familiar es igual en hombres y mujeres y dicha percepción estaría influenciada por otros factores como el nivel socioeconómico o la edad. Estos resultados concuerdan con un estudio realizado por **Farías & Urrea (2022)** donde menciona que no existe diferencias estadísticamente significativas sobre el funcionamiento familiar con relación al género, aunque de manera cualitativa deduce que el género femenino obtuvo una media de 43.90 ligeramente menor que la del género masculino de 47.64; no obstante, ambos se encuentran en un nivel de funcionamiento familiar moderado.

3.2 Verificación de la hipótesis

Según el objetivo general y la aplicación de los instrumentos: escala de habilidades sociales de Goldstein y el cuestionario de funcionamiento familiar FF-SIL; así como el análisis conseguido con la prueba de correlación de Spearman, se puede evidenciar que existe una correlación estadísticamente significativa y proporcional entre habilidades sociales y funcionamiento familiar, debido que se

obtuvo una valoración de ($Rho = 0,239$, $p < 0,05$). Por lo tanto, se verifica la hipótesis de estudio.

CAPÍTULO IV.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones

Según los datos recabados en la investigación, se pudo evidenciar que existe una relación significativa entre las habilidades sociales y el funcionamiento familiar en adolescentes, ya que los participantes que muestran habilidades sociales normales mantienen un funcionamiento familiar normal, y de igual manera los participantes que poseen habilidades sociales bajas tienden a demostrar un disfuncionamiento familiar. Por lo cual se aceptó la hipótesis de investigación y se rechazó la hipótesis nula.

Mientras que se pudo determinar que el nivel de habilidades sociales que predomina en la investigación es el bajo con el 84.8%, seguido de un nivel normal con el 15.2%, lo que determina que en esta población existen dificultades para establecer relaciones sociales y los adolescentes no tienen habilidades sociales consolidadas desde la niñez.

En cuanto a funcionamiento familiar, se pudo observar que en los participantes predomina el funcionamiento familiar moderado con el 67.7%, seguido de un nivel de disfuncionalidad familiar con un 21.2%, lo que sugiere que un porcentaje significativo de adolescentes no mantiene una familia con una funcionalidad óptima para el crecimiento personal, así también los problemas y frustraciones serán una seria amenaza para el desarrollo de sus habilidades sociales.

En relación al nivel de desarrollo de las habilidades sociales y el nivel de funcionamiento familiar según el sexo, se halló que no existen diferencias estadísticamente significativas, esto pudiera deberse al lugar al que pertenece la población que incluye un nivel socio-cultural adecuado para la familia de origen del adolescente, además de que la mayoría de la población tiene un nivel socioeconómico medio-alto, el cual sugiere que pudieran tener un mejor estilo de vida y por lo tanto del desarrollo de las habilidades sociales.

4.2 Recomendaciones

Considerando que las habilidades sociales son conductas que resaltan cuando interactuamos con otras personas en diferentes contextos, ya sean laborales, académicos, sociales, íntimos y que la funcionalidad familiar tiene una relación directa con el desarrollo de las habilidades sociales se recomienda restaurar y fortalecer lazos familiares por medio de un proceso terapéutico de manera familiar y asimismo individual.

Por parte de la institución educativa se sugiere realizar charlas o talleres impartidos hacia los docentes, padres de familia y estudiantes sobre el aprendizaje de las habilidades sociales y la importancia de la familia en el adolescente con el objetivo de prevenir deficiencias de las habilidades sociales o problemas de violencia doméstica en la familia que pongan en peligro la esfera biopsicosocial del adolescente.

Se sugiere desarrollar investigaciones con el mismo tema, con una población más amplia y en distintos contextos, además se puede aumentar los factores sociodemográficos, con el fin de aumentar la solidez y fiabilidad de la investigación. Adicionalmente sería importante hacer un estudio de tipo experimental, aplicando un programa de intervención psicológica para monitorear las posibles variaciones en el retest.

Se propone ampliar el presente estudio e indagar otros factores de riesgo que influyen en la familia con diferentes instrumentos psicométricos que abarquen otras dimensiones del sistema familiar; y de esta manera comparar si los resultados obtenidos con el test FF SIL muestran similitudes o diferencias.

MATERIALES DE REFERENCIA

Referencias bibliográficas

- Armendáriz, N. A., Yañez-Lozano, Á., & Alonso, M. M. (2017). Funcionalidad Familiar Y Consumo De Alcohol En Adolescentes De Secundaria. *Salud y drogas*, 17(1), 87-96.
- Bagherabadi, F., Nikpeyma, N., & Pashaeypoor, S. (2020). Association Between Children's Social Skills and Developmental Function of Family in Iran. *Shiraz E-Medical Journal*, 21(11), Article 11. <https://doi.org/10.5812/semj.99277>
- Belart, A. (2008). *El ciclo de la vida: Una visión sistémica de la familia (3a. ed.)*. Editorial Desclée de Brouwer. <https://elibro.net/es/ereader/uta/47621?page=26>
- Benitez, M. (2017). La familia: Desde lo tradicional a lo discutible. *Revista Novedades en Población*, 13(26), 58-68. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1817-40782017000200005&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Borrego, V. (2016). *Manual Entrenamiento en Habilidades Sociales. Formación para el Empleo*. Editorial Cep, S.L. <https://elibro.net/es/ereader/uta/50971?page=18>
- Caballo, V. (1997). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales / Handbook for the assessment and training of social skills (2.ª ed.)*. Siglo XXI de España. https://www.researchgate.net/publication/230766576_Manual_de_evaluacion_y_entrenamiento_de_las_habilidades_sociales_Handbook_for_the_assessment_and_training_of_social_skills
- Caldera, J. F., Reynoso González, O. U., Angulo Legaspi, M., Cadena García, A., Ortíz Patiño, D. E., Caldera Montes, J. F., Reynoso González, O. U., Angulo Legaspi, M., Cadena García, A., & Ortíz Patiño, D. E. (2018). Habilidades sociales y autoconcepto en estudiantes universitarios de la región Altos Sur de Jalisco, México. *Escritos de Psicología (Internet)*, 11(3), 144-153. <https://doi.org/10.5231/psy.writ.2018.3112>
- Cassinda, M. D., Angulo, L., Guerra, V. M., Louro, I., & Martínez González, E. (2016). Estructura factorial, confiabilidad y validez de la prueba de percepción del

- funcionamiento familiar en adultos angolanos. *Revista Cubana de Medicina Integral*, 32(4), 1-10.
- Cepam, & Pulso Ciudadano. (2020). *Encuesta sobre violencia de género contra las mujeres durante el confinamiento por el Covid-19*. https://www.cepam.org.ec/wp-content/uploads/2020/09/Datos_Violencia-de-Genero_ecu2020.pdf
- Chiriboga, E. V., Terranova Barrezueta, A. E., Velis Aguirre, L. M., Chiriboga, E. V., Terranova Barrezueta, A. E., & Velis Aguirre, L. M. (2018). Funcionalidad familiar y autoestima del adulto mayor, en situación de maltrato. Un estudio participativo comunitario. *Revista Lasallista de Investigación*, 15(2), 300-314. <https://doi.org/10.22507/rli.v15n2a23>
- Dávila, Y., Peñaherrera-Vélez, M. J., Moscoso, D., Vélez-Calvo, X., & Seade, C. (2018). Estilos de personalidad y funcionamiento familiar en estudiantes de psicología de una universidad privada en Ecuador. *Ateneo*, 20(2), 132-148.
- Díaz, K. E., & Jaramillo, A. E. (2021). Comunicación familiar y habilidades sociales en estudiantes de educación general básica superior en una institución educativa particular de Ambato. *Ciencia Digital*, 5(3), 67-86. <https://doi.org/10.33262/cienciadigital.v5i3.1737>
- Ecu 911. (2021). *Emergencias coordinadas de violencia intrafamiliar*. <https://ecu911.gob.ec/Datos/>
- Esteves, A. R., Mamani, R. P., Condori, C. R., & Saico, C. R. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar. *Comuni@cción: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 11(1), 16-27.
- Estrada, E. (2019). Habilidades sociales y agresividad de los estudiantes del nivel secundaria. *Sciéndo*, 22(4), 299-305. <https://doi.org/10.17268/sciendo.2019.037>
- Estrada, E., & Mamani, H. (2019). Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de educación primaria de Puerto Maldonado. *Peruvian Journal of Health Care and Global Health*, 3(2), 70-74.
- Farías, Á. D. R., & Urra, R. G. (2022). Funcionalidad familiar y autoestima en adolescentes durante la pandemia por Covid-19. *Revista Psidial: Psicología y Diálogo de Saberes*, 1(1), 1-18.

- Fondo de las Naciones Unidas para la infancia Unicef. (2021). ¿Qué es la adolescencia? Unicef. <https://www.unicef.org/uruguay/que-es-la-adolescencia>
- Garibay, S. (2013). *Enfoque sistémico: Una introducción a la psicoterapia familiar* (2da. ed.) (2.^a ed., Vol. 1). Editorial El Manual Moderno. https://elibro.net/es/ereader/uta/39675?as_title_name=funciones_de_la_familia&as_title_name_op=unaccent_icontains&fs_page=2&prev=as
- Goldstein, A., Sprafkin, R., Gershaw, N., & Klein, P. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia. Un programa de enseñanza* (2.^a ed., Vol. 1). Martinez Roca. S.A. <https://docplayer.es/12406348-Habilidades-sociales-y-autocontrol-en-la-adolescencia-un-programa-de-ensenanza.html>
- González, M. L. C., Pascual, J. A. G., & Matamoros, L. Y. R. (2014). Desarrollo De Habilidades Sociales En Estudiantes Mexicanos De Preparatoria a Través De Actividades Virtuales En La Plataforma Moodle. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 15(3), 149-171.
- Icart, A., & Freixas, J. (2015). *La familia: Comprensión dinámica e intervenciones terapéuticas*. Herder Editorial. https://elibro.net/es/ereader/uta/45726?as_title_name=funcionamiento_familiar&as_title_name_op=unaccent_icontains&as_themes=Familia,Psicoterapia&as_themes_op=icontains&prev=as
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2019). *Encuesta nacional sobre relaciones familiares y violencia de género contra las mujeres*. Instituto Nacional de Estadística y Censos. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/violencia-de-genero/>
- Lozano, J. L. (2013). *Destrezas sociales*. McGraw-Hill España. <https://elibro.net/es/ereader/uta/50252?page=34>
- Matienzo, M. E. (2020). Aporte del funcionamiento familiar en las conductas antisociales en estudiantes de secundaria. *Casus: Revista de Investigación y Casos en Salud*, 5(1), 8-17.
- Mejail, S. M. (2016). Un estudio preliminar con adolescentes de escuelas públicas. *on line*, 16.
- Mendoza, C. H. (2021). Las habilidades sociales, factor clave para una interacción efectiva.

Polo del Conocimiento, 6(2), 3. <https://doi.org/10.23857/pc.v6i2.2233>

- Musitu, G. M. (2002). Las conductas violentas de los adolescentes en la escuela: El rol de la familia. *Aula abierta*, 79, 109-138.
- Ochoa, W. A. O., Morocho, J. S., Parra, V. E. B., & Sarmiento, J. I. C. (2018). Habilidades sociales y rendimiento académico en estudiantes de Psicología. *PsiqueMag*, 7(1), 1-11. <https://doi.org/10.18050/psiquemag.v7i1.168>
- Olivera-Carhuaz, E., & Yupanqui-Lorenzo, D. (2020). Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes con riesgo de deserción escolar. *Revista Científica de la Ucsa*, 7(3), 3-13. <https://doi.org/10.18004/ucsa/2409-8752/2020.007.03.003>
- Organización Mundial de la Salud, O. (2018). *Global and regional estimates of violence against women*. <https://www.who.int/publications-detail-redirect/9789241564625>
- Organización de las Naciones Unidas de Mujeres. (2020). *Covid-19 and ending violence against women and girls*. UNWomen – Headquarters. <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2020/04/issue-brief-covid-19-and-ending-violence-against-women-and-girls>
- Ortega, T., Cuesta, D. de la, & Días, C. (1999). Propuesta de un instrumento para la aplicación del proceso de atención de enfermería en familias disfuncionales. *Revista Cubana de Enfermería*, 15(3), 164-168.
- Pérez, M. D. (2015). *Entrenamiento en habilidades sociales (2a. Ed.)*. Editorial ICB. <https://elibro.net/es/ereader/uta/120574?page=15>
- Perpiña, G., Sidera, F., & Serrat, E. (2022). Rendimiento académico en educación primaria: Relaciones con la Inteligencia Emocional y las Habilidades Sociales. *Revista de Educación*, 395. <https://recyt.fecyt.es/index.php/Redu/article/view/90454>
- Ramírez, Y. (2017). Clima social familiar y habilidades sociales en estudiantes de educación primaria de Cajamarca. *Paian*, 8(2), 63-70.
- Ramos, Y. C., Cantillo, A. F., & Bestard, C. M. (2014). Algunas consideraciones teóricas sobre las habilidades sociales. *Revista Información Científica*, 87(5), 949-959.
- Reinoza, M., & Perez, A. (2011). El educador y la familia disfuncional. *Educere*, 15(52),

629-634.

- Reyes, A. S., Castillo, L. O., & Saldaña, M. R. R. (2019). Habilidades sociales básicas y su relación con la ansiedad y las estrategias de afrontamiento en estudiantes de medicina. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 22(2), 834-856.
- Roca, E. (2003). *Como Mejorar Tus Habilidades Sociales* (2.^a ed., Vol. 1). Epublibre. <https://docer.com.ar/doc/cxve8x>
- Rodrigo, M. J., & Palacios, J. (1998). *Familia y desarrollo humano* (1.^a ed.). Alianza. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=9987>
- Romero, J. T. (2021). Habilidades sociales y su relación con el liderazgo en estudiantes universitarios de psicología e ingeniería. *Socialium: Revista Científica de Ciencias Sociales*, 5(2), 43-54.
- Rosales, J. J. (2013). *Habilidades sociales*. McGraw-Hill España. <https://elibro.net/es/ereader/uta/50255?page=1>
- Ruiz, C. D., Guzmán, R. C., & Valencia, E. J. P. (2020). Funcionalidad familiar como política de asistencia social en México. *Revista de ciencias sociales*, 26(2), 43-55.
- Santos, D. A., & Larzabal, A. (2021). Apego, autoestima y funcionamiento familiar en estudiantes de bachillerato de los cantones Riobamba y Guano. *Revista Eugenio Espejo*, 15(3), 4-15. <https://doi.org/10.37135/ee.04.12.02>
- Tejada, S. B., & Tejada, M. Á. (2012). *Terapia familiar*. Universidad Abierta para Adultos (UAPA). <https://elibro.net/es/ereader/uta/176666?page=59>
- Terranova, A. E. T., Viteri, E. A. V., Medina, G. M. M., & Zoller, M. J. Z. (2019). Desarrollo cognitivo y funcionalidad familiar de infantes en las comunidades urbano-marginales de Ecuador. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, Esp. 25, 330-340.
- Valdés, Á. A. (2007). *Familia y desarrollo: Intervenciones en terapia familiar*. Editorial El Manual Moderno. <https://elibro.net/es/ereader/uta/39589?page=29>
- Vega, B. B., Rivera, E. G., & Dueñas, G. M. (2016). Autoconcepto y Habilidades Sociales en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Puerto Pizana. *Revista de Investigación Apuntes Psicológicos*, 1(2), Article 2. https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/ri_apsiologia/article/view/868

Zambrano, S. B., Zambrano, C., Ceballos, A. K., Benavides, V., & Villota, N.

Habilidades sociales relacionadas con el proceso de comunicación en una muestra de adolescentes. *Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, 11(18), 1.

ANEXOS

ESCALA DE HABILIDADES SOCIALES (Goldstein et. al 1978)

A continuación, te presentamos varias preguntas con diferentes aspectos de las “*Habilidades Sociales Básicas*”. A través de ellas podrás determinar el grado de desarrollo de tu “*Competencia Social*” (conjunto de HH. SS necesarias para desenvolverte eficazmente en el contexto social). Señala el grado en que te ocurre lo que indican cada una de las cuestiones, teniendo para ello en cuenta:

1: Me sucede MUY POCAS veces

2: Me sucede BASTANTES veces

3: Me sucede ALGUNAS veces

4: Me sucede MUCHAS veces

HABILIDADES SOCIALES		1	2	3	4
1	Prestas atención a la persona que te está hablando y haces un esfuerzo para comprender lo que te está diciendo				
2	Hablas con los demás de temas poco importantes para pasar luego a los más importantes				
3	Hablas con otras personas sobre cosas que interesan a ambos				
4	Clarificas la información que necesitas y se la pides a la persona adecuada				
5	Permites que los demás sepan que les agradeces los favores				
6	Te das a conocer a los demás por propia iniciativa				
7	Ayudas a que los demás se conozcan entre sí				
8	Dices que te gusta algún aspecto de la otra persona o alguna de las actividades que realiza				
9	Pides que te ayuden cuando tienes alguna dificultad				
10	Eliges la mejor forma para integrarte en un grupo o para participar en una determinada actividad				
11	Explicas con claridad a los demás cómo hacer una tarea específica				
12	Prestas atención a las instrucciones, pides explicaciones y llevas adelante las instrucciones correctamente				
13	Pides disculpas a los demás por haber hecho algo mal				
14	Intentas persuadir a los demás de que tus ideas son mejores y que serán de mayor utilidad que las de la otra persona				
15	Intentas reconocer las emociones que experimentas				
16	Permites que los demás conozcan lo que sientes				
17	Intentas comprender lo que sienten los demás				
18	Intentas comprender el enfado de la otra persona				
19	Permites que los demás sepan que te interesas o preocupas por ellos				
20	Piensas porqué estás asustado y haces algo para disminuir tu miedo				

21	Te dices a ti mismo o haces cosas agradables cuando te mereces una recompensa				
22	Reconoces cuando es necesario pedir permiso para hacer algo y luego lo pides a la persona indicada				

HABILIDADES SOCIALES		1	2	3	4
23	Te ofreces para compartir algo que es apreciado por los demás				
24	Ayudas a quien lo necesita				
25	Llegas a establecer un sistema de negociación que te satisface tanto a ti mismo como a quienes sostienen posturas diferentes				
26	Controlas tu carácter de modo que no se te “escapan las cosas de la mano”				
27	Defiendes tus derechos dando a conocer a los demás cuál es tu postura				
28	Te las arreglas sin perder el control cuando los demás te hacen bromas				
29	Te mantienes al margen de situaciones que te pueden ocasionar problemas				
30	Encuentras otras formas para resolver situaciones difíciles sin tener que pelearte				
31	Dices a los demás cuándo han sido los responsables de originar un determinado problema e intentas encontrar una solución				
32	Intentas llegar a una solución justa ante la queja justificada de alguien				
33	Expresas un sincero cumplido a los demás por la forma en que han jugado				
34	Haces algo que te ayude a sentir menos vergüenza o a estar menos cohibido				
35	Eres consciente cuando te han dejado de lado en alguna actividad y, luego, haces algo para sentirte mejor en ese momento				
36	Manifiestas a los demás que han tratado injustamente a un amigo				
37	Consideras con cuidado la posición de la otra persona, comparándola con la propia, antes de decidir lo que hacer				
38	Comprendes la razón por la cual has fracasado en una determinada situación y qué puedes hacer para tener más éxito en el futuro				
39	Reconoces y resuelves la confusión que se produce cuando los demás te explican una cosa pero dicen o hacen otras que se contradicen				
40	Comprendes lo que significa la acusación y por qué te la han hecho y, luego, piensas en la mejor forma de relacionarte con la persona que te ha hecho la acusación				
41	Planificas la mejor forma para exponer tu punto de vista antes de una conversación problemática				
42	Decides lo que quieres hacer cuando los demás quieren que hagas otra cosa distinta				
43	Resuelves la sensación de aburrimiento iniciando una nueva actividad interesante				
44	Reconoces si la causa de algún acontecimiento es consecuencia de alguna situación bajo tu control				

45	Tomas decisiones realistas sobre lo que eres capaz de realizar antes de comenzar una tarea				
46	Eres realista cuando debes dilucidar cómo puedes desenvolverte en una determinada tarea				
47	Resuelves qué necesitas saber y cómo conseguir la información				
48	Determinas de forma realista cuál de los numerosos problemas es el más importante y el que deberías solucionar primero				
49	Consideras las posibilidades y eliges la que te hará sentir mejor				
50	Te organizas y te preparas para facilitar la ejecución de tu trabajo				

ÁREAS DE HABILIDADES

GRUPO I. PRIMERAS HABILIDADES SOCIALES.

1. Escuchar.
2. Iniciar una conversación.
3. Mantener una conversación.
4. Formular una pregunta.
5. Dar las gracias.
6. Presentarse.
7. Presentar a otras personas.
8. Hacer un cumplido.

GRUPO II. HABILIDADES SOCIALES AVANZADAS.

9. Pedir ayuda.
10. Participar.
11. Dar instrucciones.
12. Seguir instrucciones.
13. Disculparse.
14. Convencer a los demás.

GRUPO III. HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS.

15. Conocer los propios sentimientos.
16. Expresar los sentimientos.
17. Comprender los sentimientos de los demás.
18. Enfrentarse con el enfado de otro.
19. Expresar afecto.
20. Resolver el miedo.
21. Autorrecompensarse.

GRUPO IV. HABILIDADES ALTERNATIVAS A LA AGRESIÓN.

22. Pedir permiso.

- 23.. Compartir algo.
24. Ayudar a los demás.
25. Negociar.
26. Empezar el autocontrol.
27. Defender los propios derechos.
28. Responder a las bromas.
29. Evitar los problemas con los demás.
30. No entrar en peleas.

GRUPO V. HABILIDADES PARA HACER FRENTE AL ESTRÉS.

31. Formular una queja.
32. Responder a una queja.
33. Demostrar deportividad después de un juego.
34. Resolver la vergüenza.
35. Arreglárselas cuando le dejan de lado.
36. Defender a un amigo.
37. Responder a la persuasión.
38. Responder al fracaso.
39. Enfrentarse a los mensajes contradictorios.
40. Responder a una acusación.
41. Prepararse para una conversación difícil.
42. Hacer frente a las presiones del grupo.

GRUPO VI. HABILIDADES DE PLANIFICACIÓN.

43. Tomar iniciativas.
44. Discernir sobre la causa de un problema.
45. Establecer un objetivo.
46. Determinar las propias habilidades.
47. Recoger información.
48. Resolver los problemas según su importancia.
49. Tomar una decisión.
50. Concentrarse en una tarea.

Evaluación del funcionamiento familiar según instrumento FF-SIL.

Prueba de percepción del funcionamiento familiar (FF-SIL): a continuación, se presenta un grupo de situaciones que pueden ocurrir o no en su familia. Usted debe clasificar y marcar con una X su respuesta según la frecuencia en que la situación se presente.

La escala tiene diferentes valores de acuerdo con el criterio seleccionado, según se observa en el siguiente cuadro:

	Casi nunca	Pocas veces	A veces	Muchas veces	Casi siempre
1. Se toman decisiones para cosas importantes de la familia.					
2. En mi casa predomina la armonía					
3. En mi casa cada uno cumple con sus responsabilidades					
4. Las manifestaciones de cariño forman parte de nuestra vida cotidiana					
5. Nos expresamos sin insinuaciones, de forma clara y directa					
6. Podemos aceptar los defectos de los demás y sobrellevarlos					
7. Tomamos en consideración las experiencias de otras familias ante situaciones difíciles					
8. Cuando alguno de la familia tiene un problema, los demás lo ayudan					
9. Se distribuyen las tareas de forma que nadie esté sobrecargado					
10. Las costumbres familiares pueden modificarse ante determinadas situaciones					
11. Podemos conversar diversos temas sin temor					
12. Ante una situación familiar difícil, somos capaces de buscar ayuda en otras personas					
13. Los intereses y necesidades de cada cual son respetados por el núcleo familiar					
14. Nos demostramos el cariño que nos tenemos					

Casi siempre	5
Muchas veces	4
A veces	3
Pocas veces	2
Casi nunca	1